

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" CON EL OLE Y EL OLÉ "

Comedia lírica madrileña,
en prosa, y tres actos.

Música de FRANCISCO BALAGUER

ACTO PRIMERO.

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

PERSONAJES

PALOMA. . .

PRUDENCIA. . .

ANTONITA. . .

ELENA.

LA MARQUESA.

CLAUDIA.

RAIMUNDO.

PEPE.

VICTORIO.

ORDULIO.



" EL DIA DE LA PRUDENCIA "

" CON EL OLE Y EL OLÉ "

La acción en Madrid y en nuestros
días. ACTO PRIMERO. izquierda las de
las tiples.

PERSONAJES

PALOMA.

PRUDENCIA

ANTONITA.

ELENA

LA MARQUESA

CLAUDIA

RAIMUNDO.

PEPE.

VICTORIO.

OBDULIO

La acción en Madrid y en nuestros
días. Derecha e izquierda las de
las tiples.

--:--:--:--:--

-:-:-:-:-

A la derecha, puerta a la calle y escaparates.

Al foro, en el centro, arco grande que da paso al despacho, y vivienda de los dueños. Delante del arco e impidiendo ver el foro, dejando paso a ambos lados, un biombo de enrejado de madera, pintado de blanco y casi cubierto de enredaderas que nacen de un macetero que corre a todo su pie.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En el rincón del foro y la izquierda, un pedestal con la Caja Registradora. Esta caja está resguardada por una artística reja de hierro, como si fuera una ventana andaluza, con sus tiestos de flores.

Todo el adorno de la tienda tendrá el estilo andaluz indicado, sin exageración, y con gracia y gusto, que es lo que ha de imperar en el decorado, mandado por una elegante sencillez.

En la pared de la izquierda, unos estantes con cacharros de barro y porcelana.

Discretamente repartidos por la escena, grupos de plantas y flores. Sillas y sillones de estilo sevillano.

Es un día de primavera madrileña.

Mariguilla "la Luminosa"
tiene un novio sevillano
que la trae a mal traer.

ANTOÑITA. =

(TACONEANDO)

¡Que la trae a mal traer!

PALOMA. =

Sólo dos horas al día,
en invierno y en verano,
el gachó se deja ver.

ANTOÑITA. =

(IDEM)

¡El gachó se deja ver!

PALOMA. =

Y por eso Mariquilla,
se pregunta en su abandono,
consultando la hora que es:

ANTOÑITA. =

(IDEM)

¿Por qué, por qué,
Mariquilla?

PALOMA. =

(JALEANDOLA CON PALMAS)

¿Por qué, chiquilla,
por qué?

OBDULIO. =

(CASI RECITADO)

¿Queréis dejar el folklore,
que así no puedo leer?

LAS DOS. =

(RIENDO)

¿Por qué, por qué,
Mariquilla?

¿Por qué, chiquilla,
por qué?

¿Por qué no viene tu novio
mas que a la "horá" de comer?

RECITADO SOBRE MUSICA.
=====

OBDULIO.= ¡Maldita sea el "Coyote"! ¡Amos!, ven
ga, y dejaros ya del folklore.

ANTOÑITA.= ¡Ay!, peque, pues es lo que priva.

OBDULIO.= ¡Y tanto que priva!, como que le de-
ja a uno anestesiado.

PALOMA.= ¿No te gusta, o es que lo hacemos mal!

OBDULIO.= No es que seáis las Juanitas Reinas -
siamesas; pero es que ya es mucho fol-
lore; y, la verdá, a mí no me va ná
ese ritmo con las aventuras del Cherif
Sélton. ¡Ese sí que es un tío!; ¡va-
ya puntería que tiene!.

(IMITANDO UNA PISTOLA AUTO-
MATICA).

¡Tac, tac, tac!... (ELLAS RIEN)

¡Los mata a tós! Siempre gana. ¡Tac,
tac, tac!...

CANTADO

=====

ELLAS.=

(VOLVIENDO A LO SUYO)

(RITMO AMERICANO)

OBDULIO.=

El Cherif de Sélton
tiene una pistola
que dispara sola
y hace siempre "guá".

ELLAS.=

(EN GUASA)

¡Guá, guá, guá!

OBDULIO.=

Monta en su caballo
con un solo brinco,
y hace huir a cinco
tíos del Far-vest.

ELLAS.=

¡Vest, vest, vest!

OBDULIO.=

Y todas las chicas
del Fuerte de Indiana
le cantan así:

PRUDENCIA.=

(DEN)

OBDULIO.=

(SIN) ¡Cherif, Cherif!,

PRUDEN.=

(MAS) eres el machote

ANTONITA.=

Que con mejor bigote

OBDULIO.=

¡Tac, tac, tac!...

¡Eres el machote

PRECIPITADAMENTE.)

PALOMA.= ¡Te has caído!

OBDULIO.= ¿Me habrá oído?

PRUDEN.= (ID. PERO CON INDIGNACION)

¡Obdulio!...

OBDULIO.= ¡Mi madre!: ¡radio Moscú!

(Y HACE MUTIS PRECIPITADAMENTE POR EL FORO.)

ANTONI.= ¡Gud bay, beibi!

OBDULIO.= (VOLVIENDO RAPIDO Y VOLVIENDOSE A MARCHAR LO MISMO),

¡Rezar por mí!

PALOMA.= (RIENDO) La tiene más miedo que a un perro rabioso.

ANTONI.= ¡Natural!, que Doña Pruden parece que no duerme tranquila el día que no le ha deo cuatro guantás, y ha armao cincuenta broncas. ¡Vaya genio! Bueno, vaya mal genio, que no, es lo mismo.

PALOMA.= Sí, sí: hay caracteres que más valiera que no los emplearan en llenar los

embalses: siempre están nublaos y descargando granizo.

ANTOÑI.=

¿De qué sería la primera papilla que la dieron?

PALOMA.=

De vitaminas de uranio, digo yo.

ANTOÑI.=

¡Y que esa mujer encontrara marido, y un marido como es el señor Raimundo, y que otras estemos aún para vestir - santos? ¡Amos!, que no hay derecho!

PALOMA.=

Pues ya ves: irónías. Ella ya tiene vestido al suyo.

OBDULIO.=

(SALIENDO POR EL FORO, RAS-
CANDOSE LA CABEZA Y ALGO MÁS
DEL CUERPO. TODO INDIGNADO).

¡Anda y que la aguante su padre!

ANTOÑI.=

¿Dónde te ha dao?

OBDULIO.=

En toas partes.

ANTOÑI.=

¿Pa qué te quería?

OBDULIO.=

Quererme, quererme...

(MIENTRAS SE RASCA).

lo que se dice quererme, no me quería pa ná. ¡Me ha lanzao unas emisiones en onda corta, con una de interferencias que...! Mira, parezco una cinta magnetofónica: lo he recogido tó.

PALOMA.=

Bebe agua, chaval.

OBDULIO.=

¡La voy a meter un tiro en la sesera en cuanto que yo sea Cherif, que vais a ver!...

(INICIANDO EL MUTIS POR LA DERECHA).

ANTOÑI.=

¿Dónde vas?

OBDULIO.=

Donde me ha mandao... Es decir, exactamente a donde me he mandao, no... - porque tendría que estar a su lao siempre. De momento a que le diga al portero que es un tío indecente, y que, como no le arregle el casero la pila de la cocina, que le mandará a él y al casero... al mismo sitio que a mí. ¡Ná!, que quié colonizar aquello.

(MUTIS)

ANTONI.= ¡Bueno! es que esa mujer no tié arreglo. ¿Sabes lo que te digo? (A PALOMA)
 PRUDEN.= Que yo me voy de aquí. He echao varias instancias pretendiendo empleo.

PALOMA.= ¿Y adónde quieres ir?

ANTONI.= Ande sea; tó menos seguir expuesta a las inclemencias de esa señora. Si al menos, el que mandara fuera el señor Raimundo...

PALOMA.= ¡Menudo tío vivales es ese!

ANTONI.= Pero es un tío guapo, y simpático: un otoñal de cuerpo entero. ¡Las hay con suerte!

PRUDENCIA.= (DENTRO, MUY ENERGICA)

¡Antoñita!

ANTONI.= ¡Ya está! ¡Maldita sea si padre!

PALOMA.= ¡Vete a ver qué quiere, y no ofendas al pobre señor Victorio.

PRUDEN.= (ID. PERO MAS FUERTE)

¡Antoñita!

ANTONI.= ¡Pues a mí, no; que, aunque pobre, también tiene una un tío en Guadalajara.

PRUDEN.= (ID.ID). ¡Antoñita!...

ANTOÑI.= (GRITANDO) ¡Al aparato!... ¡Ay, mon Dié de ma ví! (MUTIS POR EL FORO)

PALOMA.= ...No hay dos sin tres.

(SUSPIRA RESIGNADA, Y SE PONE A SU AFAN.)

OBDULIO.= (POR LA DERECHA, ABRIENDO - MUY FINO LA PUERTA Y DANDO PASO A LA MARQUESA, SEÑORA EN TODA LA EXTENSION DE LA PALABRA.)

Pase, señora Marquesa, que está la - señorita Paloma y entavía no ha llegado la clientela.

PALOMA.= Buenos días, señora.

MARQUESA.= Hola, señorita.

PALOMA.= ¿Qué flores la preparo hoy?

MARQUE.= Violetas, sólo violetas; porque me - figuro que serán las más baratas.

PALOMA.= Eso qué tiene que ver?

OBDULIO.= (ENTROMETIENDOSE, PERO CON BUENA INTENCION.)

¡con el dinero que usted tiene!...

MARQUE.= ¡Chico!

PALOMA.= ¡Obdulio! (AMENAZANDOLE)

MARQUE.= Déjelo. Tiene razón: con mi título y el boato de mi casa, no debiera fijarme en el precio de unas flores; pero hijita, estamos en unos tiempos en los que las verdaderas fortunas tienen que cuidar las apariencias. Y hay que mirarlo todo.

OBDULIO.= Han llegado unas camelias de Galidia, que están preciosísimas.

MARQUE.= No: yo no puedo pagar todos los días las docenas de camelias: "Una flor to dos los días, pero flores todo el - año".

ELENA.= (CHICA BIEN, ESTUPENDAMENTE VESTIDA, Y MUY DECIDIDA, EN

(A OB-
DULIO.)
TRA POR LA DERECHA. A OB-
DULIO.)

Oye, guapo, ¿tenéis ya las camelias?

MARQUE.=

(AL OIRLA, SE VUELVE A ELLA)

¡Elenita!

ELENA.=

¡Gertrudis! ¿Cómo estás? (SE BESAN)

MARQUE.=

No tan bien como tú... Y qué monísima-
mente arreglada.

ELENA.=

¡Bah!, el trajecillo de la oficina.

MARQUE.=

Pero ¿estás tú trabajando?

ELENA.=

De taqui-meca en el Ministerio; dos -
horitas por la mañana y mil seiscien-
tas pesetas para medias y chucherías
como estas flores.

MARQUE.=

¿Y tu padre lo consiente?

ELENA.=

Era amigo del Subsecretario, y cuan-
do éste le dijo que me podía dar una
plaza, yo acepté corriendo.

MARQUE.=

¿Y tu madre, qué dijo?

ELENA.=

¡Ay! mamá no se mete en mis cosas, Ger-
trudis. Con tu permiso.

(A OBDULIO) Hazme el prendido de camelias de todos los días, que luego vuelvo por él.

(A LA MARQUESA) Voy un momento a la barra del "Tasca-Club", que he quedado en convidar a unos combidados a dos o tres chicos. (BESANDOLA) Recuerdos a tu marido.

(TOCANDO LA CARA A OBDULIO)

¡Adiós, guapo; te estás poniendo imponente...

(MUTIS ENTRE EL ASOMBRO GENERAL).

OBDULIO.-

(ADMIRADO Y PASANDOSE LA MANO POR DONDE ELLA LE ACARICIO.)

¡Me ha barbilleao !...

MARQUE.-

(INDIGNADA) ¡Vaya ejemplar de muestra! ¡Qué pena!... Dame las violetas, señorita... Y tú (A OBDULIO), no te lo creas, rico, no te lo creas... "Las -

Sr. VICTORIO hijas de las madres que amé tanto, me dan tal pena, que producen llanto".

(PAGA A PALOMA Y, CON UN RAMITO DE VIOLETAS QUE ESTA LE ENTREGARA, HACE MUTIS LENTAMENTE POR LA DERECHA.)

(PALOMA VA A LA CAJA Y GUARDA EL DINERO.)

(OBDULIO, AUN SE ESTA ACARI-CIANDO EL MIMO DE ELENA.)

ANTOÑITA.=

(POR EL FORO, INDIGNADA.)

¡Anda y que la aguenta su padre!

OBDULIO.=

¿También ha habido emisión contigo?

ANTOÑI.=

¡Extraordinaria! ¡Pa radio América! --

¡Anda y que la aguenta su padre!

PALOMA.=

¡Pobre señor Victorio! con sus ochenta años, no va a poder con tanta carga como le estáis echando todos. ¡Cálmate!

ANTOÑI.=

¡Pues que no la hubiera traído a este mundo! ¡Que cargue él solo con ella!

OBDULIO.=

¡Eso!

Sr. VICTORIO. =

(VIEJECITO CCHENTON, CON GORRA DE VISERA Y DELANTAL DE JARDINERO, SALE MUY AIRADO POR EL FORO.)

¡Anda y que le aguante su padre!

OBDULIO. =

Pero ¿no es usted su padre?

VICTO. =

Sí; pero acabo de pedir la excedencia.

PALOMA. =

¿Qué, lo de todos los días?

VICTO. =

Lo de todos, hijita...

(DEJANDOSE CAER EN UNA SILLA MEDIO LLORANDO Y QUITANDOSE Y MEDIO TIRANDO LA GORRA Y EL DELANTAL.)

No puedo más... Aquí están mis trastos... A mi Jardín de la Ciudad Lineal me vuelvo, y yo solito, a olvidar que entre tantas flores como cuidé, tan solo a la que más quería no pude poner derecha...

PALOMA. =

Calma, abuelo... Sosiéguese...

VICTO. =

No, no y no! Yo no la aguanto más...

¡Marimandona!

- PALOMA.= Pues el señor Raimundo, su marido, bien que sabe llevarla el génio...
- VICTOR.= ¡Porque puede dejar la tienda y dedicarse a sus negocios en cuanto a ella la sopla el viento Sur! ¡Miá ésta!
- ANTOÑI.= (EMOCIONADA, COMO LOS DEMAS, CON EL GIMOTEO DEL - VIEJO.)
- Pero su padre, es siempre su padre...
- OBDULIO.= ¡Eso!
- ANTOÑI.= Y al que Dios se la dé...
- OBDULIO.= ¡Eso!
- PALOMA.= No llores más, abuelo...
- ANTOÑI.= No llore, que nos deslagramos los demás...
- OBDULIO.= ¡Eso!...
- PALOMA.= ¡Abuelo!... (ACARICIANDOLE)
- ANTOÑI.= Señor Victorio... (ID.)
- OBDULIO.= (RODEANDOLE TAMBIEN) ...¡Eso!...

= M U S I C A =

PALOMA.=

Al jardinero mejor
se le mustian los claveles...

Cuando pasó la tormenta

¡hay que ver lo bien que huelen!

Jardinerito de amor,
¡no llores!, que ya ha pasado,
y un airecito muy fino
se llevó de aquí el nublado.

ANTOÑI.=
OBDULIO.=

¡Jardinerito de amor,
no llores, que ya el nublado
al pasar solo ha dejado
más rebenita tu flor!

VICTOR.=

(CASCARRABIAS)

¡Pues no, pues no, pues no!
Hoy no meconvencéis.
¡Que la aguante su papá
porque yo me jubilé!.

PALOMA.=

¡Cálmese!

ANTOÑI.=

¡No sea así!

OBDULIO.=

¡Eso es!

VICTOR.=

¡No, no y no!

Mi niña tiene un mal genio
que es algo muy superior;
pues le crece con los años
y cuarenta ya cumplió!.

VICTOR.= ¡No, no y no!

PALOMA.= ¡Cálmese!

ANTOÑI.= ¡No sea así!

OBDULIO.= ¡Eso es!

PALOMA.= ¡Siéntese!

ANTOÑI.= ¡Venga acá!

VICTOR.= ¡No!

PALOMA.= ¡Sí!

(SE SIENTAN NUEVAMENTE Y LE
MIMAN, PONIENDOLE DE NUEVO
EL DELANTAL Y LA GORRA.)

VICTOR.= "Jardinerito de amor,

no llores, que ya el nublado

al pasar solo ha dejado

más rebonita tu flor...

¡La flor de tu cariño,

de todas la mejor!...

ANTOÑI.= ¡Abuelito!

OBDULIO.= ¡Abuelete!

PALOMA.= (BESANDOLE EN LA FRENTE)

¡El nublado ya ha pasado

y ha quedado en pie la flor!

= HABLADO =

- PALOMA.= ¡Abuelo! ¡Contento otra vez!
- VICTOR.= ¡Ay!, si ella al menos me hubiese dado unos nietos... ¡Pero ni eso!. ¿Alegrías?: ninguna. Que no parece si nó que las criaturas se asustaron antes de nacer al enterarse de pa quien venían destinadas, y toas descarrilaron antes de llegar a Pozuelo.
- PALOMA.= Quizás sea por eso su caracter avinagrao, ¿no le parece?
- VICTOR.= Pa tó eres buena, Paloma. Dios te lo pague.
- ANTONI.= Cómo se conoce que a tí no te trata como a los demás.
- PALOMA.= Porque no la tengo miedo y, además... porque la tengo compasión.
- OBDULIO.= Oye, rica y tú ¿por qué vas tanto al cine?
- PALOMA.= Es verdad, abuelo: hay que tomar a -

cada cual como es. Y con su hija, la señora Prudencia, debemos tener todos la caridad de saberla disculpar... y perdonar. Cada cual es como es, ¡y Dios con todos!

OBDULIO.=

¡Amos!, pues sí...

(SE SEPARA MALHUMORADO)

ANTOÑI.=

¡De verano! No que te hubiá subido el sueldo.

VICTOR.=

¡Dios te lo pague, hijita!... (A PALOMA) Pero, mira, mientras tanto, yo me quito de enmedio... que es la mejor manera de empezar a disculparla. ¿No te parece? Me voy al taller a preparar unos encargos... y si pregunta por mí, la dices que me he ido de picos pardos. ¡De todas maneras no te va a creer!...

(Y HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA. PALOMA VA A LA CAJA Y SE PONE A ESCRIBIR LAS CUENTAS.)

(ANTONITA, EN LA MESA DE LA IZQUIERDA, ARREGLE UNAS FLORES, CLASIFICANDOLAS.)

(OBDULIO SE HA PUESTO A LEER DE NUEVO.)

(HAY UNA PEQUEÑA PAUSA EN SILENCIO.)

- M U S I C A -

(EMPIEZA EN LA ORQUESTA UNA ALEGRE Y SUAVE MELODIA, DE RITMO ANDALUZ QUE PARECE QUE ENDULZA EL AMBIENTE. DESPUES DE ELLO, POR LA DERECHA, ENTRA PEPE, MUCHACHO BIEN VESTIDO, CON UNA CARTERA RUBIA Y GRANDE EN LA MANO, Y QUE EN SU ACENTO, AL HABLAR, DELATA SU ORIGEN SEVILLANO. SONRIENTE, SIMPATICO Y SENCILLO, VA DE UNOS RAMOS DE FLORES A OTROS OLIENDOLOS Y EXTASIANDOSE CON EL OLOR Y CLASE DE CADA UNO, Y TOCA COMO QUIEN ACARICIA. POCO

A POCO SE VA ACERCANDO A
LA REJA DE LA CAJA, TRAS
LA QUE ESTA PALOMA, QUE NO
SE HA APERCIBIDO DE SU EN-
TRADA.)

PEPE.=

¡Morenita y con ojeras,
mi novia tenía que sé;
más bonita que la hora
en que empieza a amanecer!
¡Olé! mi niña bonita.
¡Ole! su cara de rosa.
¡Ole! la criaturita,
primorosa,
que mi "óle" sabe entendé!.

PALOMA.=

¡Buenos días!
¡Buenos són!
porque tu
los alegras como er só!.

ANTONI.=
OBDULIO.=

(EXAGERANDO) ¡Josú!

PEPE. =

(A ELLOS)

¡Dejarme pelar la pava!
Que tengo tras de la reja,
esperando mis piropos,
a la hembra
más bonita que ha nacido
bajo er sielo de Madrí!

ANTOÑI.=

OBDULIO.=

(EXAGERANDO)

¡Josú!

¡Ya ha llegado, el andaluz!

PALOMA.=

(A 'PEPE)

¿Por qué vienes tan pronto?

PEPE.=

¡Si es ya mu tarde!

PALOMA.=

No hay día que no vengas
un poco, antes.

PEPE.=

¡Porque un ¡"te quiero"! me tiene desde anoche
quita o er sueño!

¡Te quiero! he de decirte,
aunque te achare;

¡te quiero!, día y noche
he de cantarte.

¡Ese es mi dueño!:
el afán de decirte

¡niña!, ¡te quiero!!.

¡Es que te quiero!

¡Es que te adoro!

¡Es que se alegran
con tus miradas

mis pobres ojos!

PALOMA.=

(SALIENDO DE DETRAS DE LA
REJA DE LA CAJA)

¿Quiere el mocito unas rosas?

PEPE.=

¡Las de tu cara!

PALOMA.=

¿O prefiere un clavelito?

PEPE.=

¡En de tu boca!

PALOMA.=

¿Una varita de nardos?

PEPE.=

¡La de tu talle!

PALOMA.=

No se venden esas flores.

Que las rosas y claveles
y los nardos de mi cuerpo,
por dinero no se vende.

PEPE.=

¡Ole!

¡Ole! mi niña bonita.

¡Ole! su cara de rosa.

¡Ole! la criaturita

primorosa

que mi "óle" sabe entendé!.

=====

= HABLADO =

ANTONI.=

¡Viva Sevilla!, Don Ole.

PEPE.=¡Y Esija, de las torres, que fué don-
de me pusieron de pañales.

maternal. Pasa, por el contrario, mi

ANTONI.= ¡Ah!, ¿pero no eres sevillano?

PEPE.= ¡Niña!: que si Sevilla es la capitá de Andalucía, Esija es Sevilla pura, y aún hay individuos que nos hasen - de menos.

OBDULIO.= (OFRECIENDOLE PIPAS)

¿Usté gusta, don Ole?

PEPE.= Gracias; y a vé si dejamos ya la chun - guita der mote.

PALOMA.= No te amontones, Pepe; el chaval lo dice con buena intención. Como hay - gentes de Despeñaperros pa arriba que lo que dicen es "olé", él hace el dis - tingo entre el "olé" que decís los anda - luses y el "olé". "Llega un madrileño chipén, y el requiebro, a la media veró - nica, y el colofón a su piropo pausado, mandando y despadio, dejando pasar a la hembra juncal a su lado, es un " - "oolé!" que dura lo que una caricia - maternal. Pasa, por el contrario, un -

andaluz de Córdoba o de Sevilla, vé una chiquilla garbosa cruzándose en su camino, derramando toda la gracia que le sobra, o llega el momento de la suerte suprema en la Plaza, en la que el torero tumba de un volapié a la fiera, y su grito entusiasta, rápido como el rayo y alegre como una escopeta, es un "¡ole!", sacco, lleno de sal y gracejo, que hace levantar las ilusiones de las mujeres y de los toreros como una bandada de palomas. Esa es la diferencia entre el "óle" y el "Olé".

PEPE.=

(RAPIDO) ¡Ole!

PALOMA:=-

¿Lo has visto? (RIENDO) ¡Pues eso!

OBDULIO.=

¡Eso!

PEPE.=

Y a dispensá los radioscucha.

(POR ANTONITA Y OBDULIO).

¡Preciosa que estás hoy, madrileñita del alma!

- PALOMA.= ¿Y ayer?
- PEPE.= Menos; hoy, hoy es cuando estás más rebonita. ¿No te lo dije ayé, no te dije lo mismo antiayé? ¡Pos eso!
- OBDULIO.= ¡Eso!
- PEPE.= ¡Los niños a mascá chicle!
- PALOMA.= ¿Cómo has venido tan pronto?
- PEPE.= ¡Cosas! Que en cuanti firmé en la oficina tuve que echarme a la calle pa - serrá unos tratos de seguros que tenía pendientes, y como antes de las dose - debemos de vé a la gente del Ayuntamiento pa la contrata de la carne de la Casa de Fieras, pues fuí y me dije: como pa esto hade vení también Don - Raimundo, voy a pasarme por "La Dama de las Camelias", pa recordárselo a mi sosio, no vaya a sé que haya dao la espantá de su casa antes de hab'e amanesío... y así de paso le digo a

Palomita las cuatro cosas que me roen en er buche dende anoche.

PALOMA.=

¿Cuatro?

PEPE.=

¡Sí!: ¡te quiero!, ¡te quiero!... ¡Ay! mi novia bonita!... ¡Y ole!

PALOMA.=

Pues gracias, y vete tranquilo que se le dará al señor Raimundo tu recado.

PEPE.=

¿No ha habió bronca entavía esta mañana?

PALOMA.=

Con él, no; con los demás... las de siempre.

PEPE.=

Pasiensia, y que no te toque a tí, ni a la sombra de tu cuerpo.

PALOMA.=

Yo la sé llevar el génio.

PEPE.=

¡Hasta en eso eres bonita!... ¡ay!...

Y ¡bueno!; que me voy a escape porque si nó, ni tú haces más que escucharme, ni yo hago más que quedarme endandilafto en tus ojos. ¡Y aún tengo que hasé tres visitas en tres seguros probables, dos de un traspaso posible y cuatro de

de compra-venta... que ahora está la mar de dificultoso el asunto.

PALOMA.=

¡Así llevas la cartera de repleta!

PEPE.=

¡No!, si la cartera es pa presumí; - eso viste mucho ahora. Lo de verdá - va aquí.

(SEÑALANDO EL BOLSILLO DE LA AMERICANA.)

y acá y acá.

(SEÑALÁNDOSE ALTERNATIVAMENTE LA BOCA Y EL CEREBRO.)

(A LAS RISAS DE ELLAS).

¡Adiós, sentrañas!

PALOMA.=

¡Con Dios, Pepe!

ELENA.=

(POR LA DERECHA) ¿Está mi prendido de camelias?... ¡Ahí va! ¿Quién es ese tipo tan chanchi?

(A ANTONITA, POR PEPE, QUE ESTA ACARAMELADO, DESPIDIÉNDOSE DE - PALOMA.)

ANTONI.=

Un taxi con bicho: el novio de la señorita Paloma.

ELENA.= Pues es un tipo bestial.
 (ATUSANDOSE EL PELO Y DEJAN
 DOSE VER).

Buenos días, Paloma.

PALOMA.= ...¡Ya tiene hecho el prendido! Obdu-
 lio, dáselo, que ahí lo dejé.

(POR LA MESA DE LA IZQUIERDA)

ANTOÑI.= No; si me parece que esta señorita -
 hoy no quiere cameliasí.. Creo que lo
 que le apetece es un ramo de rosas y
 claveles, adornados con "gipsófila", y
 sobre todo, con "amor de hombre".

(MUY RECALCADO)

PALOMA.= ¿Ah, sí?

ELENA.= ¿Cómo?

ANTOÑI.= Que le ha gustao Pepe.

PALOMA.= ¡Toma!, como a mí.

ANTOÑI.= Pero menos.

ELENA.= ¡Ah!; pero ¿a mí con esas?

PALOMA.= ¡Antoñita!, has perdido una buena oca-
 sión de estarte callada. (A ELENA) Se-

Horita: aquí tiene su encargo. ¿Tiene la bondad de abonarlo en caja?

(PASANDO A LA CAJA)

PEPE.= (AZARADO) ¡Lo dicho, síelo! (A PALOMA)
¡Josú! ¡Qué chubasco!...

(Y HACE MUTIS RAPIDO POR LA DERECHA).

ELENA.= ¿Cuanto es? (A PALOMA)

PALOMA.= Por ser pa ustedé, hoy se lo regalo.

ELENA.= (IMITANDO LA CHULERIA)

Ya decía yo que estaba tirao.

PALOMA.= El prendido.

ELENA.= ¡Creí!...

PALOMA.= Y en cuanto a mi novio... pídale ustedé relaciones, a ver si le gusta ustedé.

ELENA.= A lo mejor me quedo con él.

PALOMA.= Está muy caro.

ELENA.= No importa el precio; yo sé pagar lo que se me antoja... y en cuanto a las camelias... no me gustan tan frescas.
¡Pa ustedé!

OBDULIO.= (EN VOZ BAJA) ¡Ay, su madre!

PALOMA.= (VA A HABLAR Y A HACER; PERO SE CONTIENE CON UN GESTO ENERGICO)

ELENA.= Y buenos días; y, a ver si dentro de un mes me prepara un buen ramo de novia, todo de azahar y azucenas. ¡Será el regalo de boda de Pepe!...

(Y HACE MUTIS POR LA DERECHA CON TODO DESCOCO Y CHULERIA OFENSIVA)

PALOMA.= (REVENTANDO) ¡Mentira!: el azahar no se ha hecho pa tí, ¡loba!... ¡Chula!... ¡Indecente!

OBDULIO.= ¡Eso!... ¡Eso!... ¡Eso!...

(CADA VEZ QUE PALOMA LANZA UN INSULTO.)

ANTOÑI.= ¡Idem, de idem e adem!

PALOMA.= Si la pego una bofetá, hace noche en el aire, ¡desgraciá!

OBDULIO.= (RIENDO) ¡Ay, ay! que me da una risa en la boca que "me se" vé la campanilla.

- M U S I C A -
 =====

PALOMA.=

(MUY CHULONA Y GRACIOSA)

Estas niñas modernistas
 que presumen de chulapas,
 desafían la prudencia
 de las gentes educadas.

OBDULIO.=

¡Eso!

PALOMA.=

Yo quisiera a esas gachises
 verlas de "verdá" apuradas
 con los medios de vivir,
 y probar si tienen cara
 "pa" jugársela de veras,
 con agallas y postín.

OBDULIO.=

¡Eso!

ANTONI.=

¡Yo también quisiera verlas
 así!

PALOMA.=

¡Corazón!...

¡Corazón

de chulapa madrileña!

¡Eso es lo que hay que tener!:
 corazón para vivir,
 corazón para luchar,
 corazón para saber

amar!

OBD. y ANT.=

para saber ganar...

¡para saber perder!

de chulapita ¡Corazón!

la que ¡Corazón

de chulapa madrileña! "ná",

la que no te tiene a ti

ni tié lacha ni tié ná;

tiene solo una piltrafa

de ternera congelá!.

¡De ternera congelá!

OBDULIO.-

¡Eso!

ANTONI.-

¡De ternera congelá!

- - - -

- RECITADO -

=====

PALOMA.-

¡Vamos!, y que una entavía tenga que
achatarse... ¡Me han dao unas ganas
de jugarme el todo, por el todo!... Y
es que...

- CANTADO -

=====

Estas niñas modernistas
que presumen de chulapas
abusan de la paciencia
de las gentes educadas.

OBD. y ANT.-

¡Eso!

PALOMA.=

¡Corazón!

¡Corazón!

de chulapa madrileña,
la que no te tiene a tí
ni "tié" lacha ni "tié" "ná",
tiene sólo una piltrafa
de ternera congelá!

OBD. y ANT.=

¡Eso!

LOS TRES.=

¡De ternera congelá!

=====

= HABLADO =

=====

PALOMA.=

¡Pero dejarla de que vuelva!...

ANTONI.=

Esa no vuelve ni de regalo.

RAIMUNDO.=

(POR EL RORO. OTONAL BIEN PUES
TO, PRESUMIDO EL Y MARCHOSO. -
MIRANDO HACIA EL INTERIOR DEL
FONDO Y CON VOZ RECONCENTRADA.)

¡Anda y que te aguante tu padre!

OBDULIO.=

(VIENDOLE) ¡El señor Raimundo!

PALOMA.=

Buenos días, don Raimundo.

RAIMUNDO.=

(ARREGLANDOSE LA ROPA Y CON-
TEMPLANDOLA CRUZAR LA ESCENA

DE DERECHA A IZQUIERDA, POR -
DELANTE DE EL.)

¡Ooolé!...

(PALOMA NI LE MIRA.)

(A OBDULIO, CON INTENCION DE IR
SE QUEDANDO SOLO CON PALOMA.)

Obdulio. (HABLA MUY PARSIMONIOSO.)

Entra a ver a la conyuge de mi mujer, la
señáPrudencia, que anhela saber la ré-
plica del portero.

OBDULIO.= ¿La réplica del...? Oiga, señor Raimun-
do, ¿y no podría decírselo por televi-
sión?

RAIMUNDO.= No: te quíe ver de cuerpo presente.

OBDULIO.= ¡Vaya novedá!... ¿No entra usted conmi-
go?

RAIMUNDO.= La tengo más vista que a la Cibeles.

¡Arreando, galápago!

(MUTIS DE OBDULIO POR EL FORO,
TODO PESAROSO.)

(A ANTONITA).

Si yo estuviese en la edá de echarse

novia, ¡vaya pareja que haríamos!

ANTOÑI.- ¡Señor Raimundo, que estoy comprometida!

RAIMUNDO.- ¿Y quién es el gozoso?: ¿el Dios Neptuno?

ANTOÑI.- No pico tan alto: Cascorro.

RAIMUNDO.- ¿Y qué haces aquí que no estás cascoreando, cielo?

ANTOÑI.- Esperar a que estén acabados los enlaces ferroviarios.

RAIMUN.- (ACERCANDOSE) ...¡Fúlgida!...

ANTOÑI.- ¡Eh! ¡Oiga!, que tengo reservao el derecho de admisión!

RAIMUN.- (ID.) ¡Benemérita!...

ANTOÑI.- (SEPARANDOSE) ¡Gracias, guardia!

RAIMUN.- ¡Que tenemos que ser novios!...

ANTOÑI.- (RETROCEDIENDO HACIA LA PRIMERA IZQUIERDA.)

¡Señor Raimundo, que usted ya ha hecho el servicio militar!

RAIMUN.- (ACOSANDOLA) Estoy en las Milicias Uni-

versitarias... primer año.

ANTONI.= (YA EN LA PUERTA) ¡Ay! ¡pues no! ¡Pues no!, que yo entoavía no soy tolerá "pa" menores...

(Y HACE MUTIS RAPIDO POR EL LATERAL INDICADO.)

RAIMUN.= (SATISFECHO Y VOLVIENDOSE AL CENTRO DE LA ESCENA.)

¡Limpia la tierra de nadie!

(DIRIGIENDOSE A PALOMA QUE ESTA EN LA CAJA.)

Santas y floridas. ¿Sales, o penetro?

PALOMA.= (SALIENDO AL CENTRO IZQUIERDA).

¿También hoy vamos a tener garata?

RAIMUN.= ¡Garagata, gata!

PALOMA.= ¡Miau!

RAIMUN.= ¡Eso es que ya me quieres!

PALOMA.= Eso es que no me gusta la cordilla, y ¡bueno está!, don Raimundo.

RAIMUN.= Sin Don.

PALOMA.= Sin Don y sin nada; lo que usted hace -

- RAIMUN.= conmigo, y lo que pretende hacer, debiera estar penao en el Código.
- RAIMUN.= Pero no lo está; que pa eso lo habemos hecho los hombres.
- PALOMA.= Ya se le vé el "made in Inglan".
- RAIMUN.= ¡Escucha!...
- (QUERIENDOLA SUJETAR).
- PALOMA.= ¡Cuidao!
- RAIMUN.= Pues, desde el tendido. (SENTANDOSE)
- Paloma, estás perdiendo el tiempo.
- PALOMA.= Más vale eso que perder lo que usté - ha perdío: la vergüenza.
- RAIMUN.= Eso es cosa mía.
- PALOMA.= (RECALCANDO)"Era".
- RAIMUN.= Pretérito pluscuamperfecto. Prosigo.
- Estás perdiendo el tiempo en lo mejor de tu vida. Y yo no quiero que pierdas ná.
- PALOMA.= ¡Entonces, ¿a qué se arrima a mí?, maldita sea!

RAIMUN.= Sosiega el ánimo. (MUY CALMOSO) Yo te quiero de veras.

PALOMA.= (IMITÁNDOLE) Presente de indicativo, ¿no?

RAIMUN.= ¡Ele! Te quiero y te querré como tú no has soñao aún qué pué ser eso... He dicho que te sosiegues... Y hoy me he dispuesto a abrirme de par en par mi pecho ...para que veas cómo palpita por ti mi corazón. ¡Te lo juro!... ¿No te da compasión de ver lo desgraciao que soy en la vida? ¿No ves el infierno que es mi matrimonio? ¿No ves que aún soy jóven?.. y no mal parecido, -aunque me esté mal la propaganda?... Apiádate de mí, chavala...

(SE HA LEVANTADO Y HA IDO ACERCÁNDOSE POCO A POCO A ELLA.)

PALOMA.= Señor Raimundo, eso es precisamente lo que hago: tener pena por usted, comprender sus razones... y no olvidar que es

usted casao. Pero, si no es usted feliz,
la culpa no es mía, ni soy yo quien -
puede resolverle su problema. Ha echao
usted tarde en la rifa y el premio no es
taba en su papeleta. ¡Mala suerte, Don
Raimundo!... Y... sosiegue el ánimo, -
amigo: sosiegue el ánimo, que yo no -
soy ninguna párvula.

RAIMUN.= Compadécete, Paloma.

(HIPOCRITA COMO ANTERIORMENTE,
AUNQUE DISIMULANDO ANTE ELLA.
VA A LO SUYO.)

PALOMA.= Prudencia.

RAIMUN.= (ASUSTADO. CREYENDO QUE SALE -
SU MUJER.)

¿¡Eh!?

PALOMA.= No... (SONRIENTE) Calma. No es su mujer;
era recomendación.

= MUSICA =

RAIMUN.= Madrileñita del alma
dí con tu boca que sí,

que ya tus ojos me dicen
lo que no quieres decir.

PALOMA.=

No se ponga usted así,
porque no le di ocasión.

RAIMUN.=

¡Madrileñita del alma,
di con tu boca que sí!

PALOMA.=

¡No!

RAIMUN.=

¡Di con tu boca que sí!
porque me muero, ¡me muero!
si no lo llega a decir.

- - - -

¡Olé!, mi niña bonita,
¡olé!, su cara de rosa,
¡olé!, la criaturita
primorosa,

que escucha siempre mi "¡olé!".

PALOMA.=

(ASUSTADA AL RECORDAR EL PIRO-
PO IDENTICO QUE ANTES LE ECHA-
RA PEPE.) (APARTE).

¡Dios mío!

RAIMUN.=

¡Madrileñita!
¡rosita de olor!;
¡trocito de cielo!,
del cielo que es trono

del sol de "Madrí".

¡Madrileñita!

¡granito de sal!;

¡chiquita y bonita!

igual que una rosa
de pitiminí.

Si quieres ponerte
quizás más bonita,
encoge tus labios,

¡Madrileñita!,

y dame tu "sí".

¡Madrileñita!

PALOMA.=

No me moleste, señor Raimundo
que "aquí" no tiene nada que hacer.
Déjeme quieta y ¡por Dios! no intente
hacerme desgraciada
como lo es usted.

RAIMUN.=

¡Madrileñita!:

¡rosita de olor!;

¡trocito de cielo!,

del cielo que es trono

del sol de "Madrí",

¡Madrileñita!...

PALOMA.=

Ya se lo he dicho, señor Raimundo;
que "aquí" no tiene nada que hacer.

RAIMUN.=

Si quieres ponerte

quizás más bonita
encoge tus labios
¡madrileñita!,
y dame tu "sí"!.
¡Madrileñita!.

=====

= HABLADO =

=====

PALOMA.= He dicho que "san se acabó". No insis-
ta, o me va a poner en el dilema de -
abandonar esta casa y echarme de nuevo
a buscar colocación decorosa.

RAIMUN.= ¡Oye!, no está mal la idea. Mira, pues
no había caído.

PALOMA.= Pues agárrese el sombrero, no vaya a
dar de hocicos contra el pavimento.

RAIMUN.= Y ¿qué será que así, enfurruñada, me -
gustas más?

PALOMA.= ¡Ea!: ¡basta! ¿Me deja en paz de una -
vez? No estoy dispuesta a aguantarle más

RAIMUN.= ¡Con lo mucho que yo te quiero!...

PALOMA.= ¡De boquilla! Que yo soy una mujer decente, como Dios manda, y que a usted -
 RAIMUN.= le han cambiao la aguja al entrar en -
 la estación. O sea, que no es por ahí.

RAIMUN.= Oye mi última palabra.

PALOMA.= ¡Venga! si es la última. Hableñ

RAIMUN.= Paloma: estoy enamorado de tí hasta las cachas. Verídico. Te lo dice un hombre de bien.

PALOMA.= Valor, se le supone.

RAIMUN.= ¡Demostro! Te quiero pa mí solo.

PALOMA.= ¡No faltaba más sino que fuera también pa la compañía!

RAIMUN.= ¡Sin chungas!... Comprendo que tengas ciertos reparos en aceptar mi cariño... ya te digo que lo comprendo. Pero, no te puedo ofrecer otra cosa.

(PROCURANDO NO SER OIDO MAS -
 QUE POR ELLA.)

Tengo la desgracia de ser casao. ¡Una -
 mala faena!

PALOMA.= Por eso no le he hecho a usté el teléfono, a lo Domingúin!

RAIMUN.= (SALTANDO) ¡Sin bromas! De eso ni hablar.

PALOMA.= Muda.

RAIMUN.= Tú sabes que a mi mujer no hay quién - la aguante.

PALOMA.= ¡Eso se ve antes, pollo!; que pa eso son las relaciones, vamos, el noviazgo.

RAIMUN.= Las mujeres no se clarean hasta después del banquete de bodas...

PALOMA.= Pausa.

RAIMUN.= Mi media naranja me ha resultado de limón; y yo, que soy un sentimental, valga la paradoja, no puedo vivir sin el cariño de una mujer al lao. La anhele, la necesito... Y esa quiero que seas - tú:

(AL VER EL SILENCIO FRIO DE -
ELLA. MUY INSINUANTE).

De eso no hacía falta que se enterara
nadie.

(SIGUE EL SILENCIO HALADOR DE
ELLA.)

...Hay ahora unos pisitos amueblaos en
buen trapaso, que son una monería... -
Portera discreta... ascensor y parque
en todas las habitaciones. ¡Ah!, y ar-
marios en las paredes pa guardar buenos
trajes y ricas pieles de "mutón archan-
té".

PALOMA.-

(SALTANDO DE INDIGNACION) ¡A la calle!

RAIMUN.-

Estoy en mi casa.

PALOMA.-

(QUITÁNDOSE EL DELANTALILLO).

Es verdá: ¡pues yo!

RAIMUN.-

¡Quieta, chiquilla!

PALOMA.-

¡Paloma Menéndez!, decente a discreción
y honrada hasta la muerte!

RAIMUN.-

(SONRIENDO Y AMAINANDO.)

¡Lo dicho! (INICIANDO EL MUTIS)

No des escándalo, que eso no favorece ni a uno ni a otro. Quédate, que ya me voy.

PALOMA.= ¡Y no vuelva ni a acordarse de que existo! ¡He muerto pa usted! Mas: no he nacido. ¿Lo entiende? ¡No he nacido!

RAIMUN.= Pues, en el Limbo te espero.
(APARTE) Está más dura de lo que yo creía. (A ELLA) Piensa... Recapacita... He visto un pisito en Narvaez, con autobús a la puerta, que ni el Palacio de Buquingán.

PALOMA.= ¡Fuera!

RAIMUN.= (YA EN LA PUERTA DE LA DERECHA)
El de los Reyes de Inglaterra...

PALOMA.= ¡Canalla!

RAIMUN.= ¡Preciosa!. (MUTIS)

PALOMA.=

= M U S I C A =

=====

PALOMA.=

(RECITADO) (SOBRE UNA DULCE -
MELODIA.)

¡Maldita sea!: que una mujer
decente se tenga que regir por el Có-
digo de los Hombres... ¡Pues no!... ¿Y
pa esto sirve el ser bonita?

(CAE SOLLOZANDO EN UNA SILLA).

PRUDENCIA. = (DENTRO) ¡Paloma!

(PALOMA NO LA OYE)

¡Paloma! (MAS FUERTE)

(ASOMANDO POR EL FORO)

¡Recontra! ¡Paloma, que estoy llaman-
do!

(ES UNA MUJER FRESCACHONA Y -
GUAPA, CON UNOS CUARENTA AÑOS
DE LOS QUE PUEDEN FIGURARSE -
COMO TRENTA EN EL CENSO ELEC-
TORAL, Y EN CUALQUIER PARTE.)

PALOMA.=

(VIENDOLA YA, Y SIN PODER DI-
SIMULAR SU PENA, Y CASI SIN -

PODER LEVANTARSE.)

Mande usté, Doña Prudencia.

PRUDEN.= ¿Así es como atiendes la tienda? ¿Y Antoñita? ¿Y mi padre? ¡Todos me estáis robando!

= C A N T A D O =

PALOMA.=

¡No!

Doña Prudencia,
nadie le roba;
están cumpliendo
su obligación.

PRUDEN.=

¡Pues tú!...

PALOMA.=

Yo estaba

con una pena,
con una angustia
que me desgarraba
el corazón.

PRUDEN.=

¡Eso es histeria!

¡Maldita sea!

¡No dais ni golpe!

¡Sois unas...!

PALOMA.=

¡No!

No prosiga ustez

en ese tono.

Deje de gritar
y escúcheme.

No me digas más;

¡ale!, ¡al trabajo!

(AL VER QUE PALOMA VACILA -
COMO DESMAYÁNDOSE.)

¿Qué te pasa a tí?

¿Es un desmayo?

Ya pasó...

Siéntate.

(LO HACEN LAS DOS EN SILLAS
JUNTAS.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

(DESPUES DE UNA PAUSA EN LA
QUE SE REPONE)

Bonita Prudencia; yo la estimo a usted muy
de veras.

Serás la única.

Y me dá usted una pena muy grande.

Tó eso es nuevo para mí.

Sé lo desgraciada que es usted.

PRUDEN.= ¡Vamos, chica! ¡Yo qué voy a ser desgraciada!

PALOMA.= Pues si no lo es, no quiero que lo sea.

PRUDEN.= ¿A qué viene este guión de película - cómica?

PALOMA.= Doña Prudencia, yo soy una chica decente.

PRUDEN.= Eso dicen todas.

PALOMA.= ¡No! (RECALCANDO) Una chica decente. Como lo fué usted. Una mujer honrada.

PRUDEN.= Como yo.

PALOMA.= Y a mí me han hecho unas proposiciones, que me han subido el rubor a las orejas.

PRUDEN.= ¿Y eso que tié que ver para que desatiendas el trabajo y sea yo la perjudicada?

PALOMA.= Porque el hombre que me las ha hecho... ha sido Don Raimundo, su marido de usted.

= CANTADO =

=====

PRUDEN.=

¡Ja, ja, ja!...

Deja que me desternille
de una risa destemplá.

PALOMA.=

¿Pero cómo? ¿No lo entiende?:

¡Don Raimundo!

PRUDEN.=

(RIENDO)

¡Qué charrán!

- - - -

Mi esposo es el gachó más jaranero
que pisa el asfalto de Madrí;
un hombre más flamenco que el primero
que presuma,

¡porque puede presumir!

Le gustan a rabiar todas las mujeres,
pa toas tié un piropo, el muy ladrón;
más, guarda la verdá de sus quereres
pa mi sola,

¡sin quitarme a mí el control!.

PALOMA.=

Bien puede ser,

pero es que a mí...

PRUDEN.=

(RIENDO SIEMPRE)

Raimundo es un
hombre fatal.

¡Ja, ja, ja, ja!



PALOMA.=

¡Pero es que a mí!...

PRUDEN.=

¡Es un gachó
que tié un "aquel"
que es "hasta allá"!

No te hagas ilusiones con mi esposo....

PALOMA.=

(ASOMBRADA) ¿Qué dices?

PRUDEN.=

Ni creas sus ofertas al pasar...

PALOMA.=

¡Pues claro!

PRUDEN.=

A más que tu palmito primoroso
no le sirve
a "mimén" pa descalzar.

RECITADO SOBRE LA MUSICA..

PALOMA.=

Pero, ¿qué se ha creído, doña Pruden-
cia?

PRUDEN.=

¡Lo dicho!, que no me precoupa lo más
mínimo lo que te haya podido decir mim
marido.

PALOMA.=

¡Y yo que se lo advertía para que se -
anduviera con cuidao!...

PRUDEN.=

¡No tengas miedo, chica!

PALOMA.=

Entonces... busque usted otra dependienta.

porque desde este momento y hora, dejo la tienda.

PRUDEN.= Haz lo que quieras, ¡nos ha fastidiado!
Y no te preocupes, te digo; porque además, ya lo sabes, pequeña... ¡A mí no me sirves tú ni pa descalzarme! Eres muy poca cosa compará conmigo. ¡Boba! que os deslumbráis con cuatro palabritas de un hombre corrido. Hace falta ser desgraciá y estar necesitada de "amor de hombre".

PALOMA.= ¡Doña Prudencia! (OFENDIDA)

PRUDEN.= ¡Me llaman!

= CANTADO =
=====

PALOMA.= Pues ¿sabe ustez aquí lo que le digo?

PRUDEN.= Comenta.

PALOMA.= Que ha herido mi amor propio de mujer.

PRUDEN.= ¡Seguro!

PALOMA.= Y que ahora, de hembra a hembra, a ese
amigo,

ha de verlo
¡de rodillas a mis pies!

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

PRUDEN.= ¡Chula!

PALOMA.= ¡Desgraciá!... (DANDOLA EL DELANTAL)

¡Quédese con esto de recuerdo! Y ya lo sabe.

PRUDEN.= De memoria.

PALOMA.= A su marido, ha de verlo de rodillas y a mis pies.

PRUDEN.= ¡Golfa!

PALOMA.= ¡No insulte!

PRUDEN.= ¡A la calle!

(LA COGE VIOLENTAMENTE DE UN BRAZO Y LA EMPUJA.)

PALOMA.= ¡Suelta! ¡Lo dicho! (FORCEJEAN)

OBDULIO.= (POR EL FORO)

¡Mi madre! ¡Lucha libre a la americana!

PRUDEN.= ¡A la calle!

ANTOÑITA.= (SEGUIDA DEL SR. VICTORIA, POR

LA IZQUIERDA.)

¿Qué pasa?

(ACUDIENDO A SEPARARLAS)

¡Paloma! ¡Señá Prudencia!

VICTORIO.- ¡Hija! (IDEM)

PRUDEN.- ¡A la calle! ¡Perra!

PALOMA.- (ARREGLÁNDOSE Y YA SEPARADA).

¡Me las ha de pagar! ¡Por éstas!

PRUDEN.- Y el que quiera seguirla, que se vaya.
No necesito en mi casa vagos ni sinver-
güenzas.

VICTORIO.- ¡Pruden!

PRUDEN.- Y si usted quisiera hacer otro pazo del -
Atlántico con ellos, ¡por ahí se va a
la calle!

VICTORIO.- Pues ¿sabes lo que te digo? ¡que sí!
Que ya estoy harto. Que me voy con Pa-
loma, que me quiere más que tú... y -
que es más guapa. ¡Anda, rabia!

OBDULIO.- (MIRANDO EL GORRO)

¡Eso! Y ahí se queda "La Dama de las

Camelias?, ¡que ya es mucho gorro!

PALOMA.= No, señor Victorio: usté con ella,

PRUDEN.= ¡Dá! la tienda es mía. ¡A laballe toós!
¡A la calle!

ANTOÑITA.= (ABRIENDO LA PUERTA DE LA DERE-
CHA. A PRUDENCIA.)

¿Usted gusta?

PRUDEN.= ¡Maldita sea!

PALOMA.= (HACIENDO PASAR A ANTOÑITA, OB-
DULIO Y EL SEÑOR VICTORIO, POR
DICHA PUERTA.)

¡No maldiga más! Ya veremos cual de las
dos es más mujer.

OBDULIO.= (AL MUTIS) ¡Eso!

(Y HACEN MUTIS TODOS)

PRUDEN.= (DESPUES DE UNA PAUSA VIOLEN-
TA.)

¡Ja, ja, ja!... Ya volveréis con las -
orejas gachas!... ¡Imbéciles!...

(YENDO AL FORO)

¡Raimundo! ¡Raimundo!... ¡Es verdá!; -
que se fué antes, cuando le llamé imbé

cil... (RIENDO) Andará por ahí de chileos...

= CANTADO =
=====

(PENSANDO EN EL Y COGIENDO UN
BRAZADO DE FLORES QUE ASPIRA
CON DELEITE.)

Le gustan a rabiar toas las mujeres,
pa toas tié un piropo el muy ladrón;
más guarda la verdá de sus quereres
¡pa mí sola!,
¡sin quitarme a mí el control!.

TELON LENTO.
=====

GARMEN MORENO
COPIAS TEATRALES

Tels. 227 74 88-228 37 88
Murcia, 26 - MADRID-7

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" CON EL OLE Y EL OLÉ "

ACTO SEGUNDO.

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



Un rincón Retiro madrileño,
en pleno y aún luminoso otoño.

Al foro izquierda, la mole pétrea de la
Puerta de Alcalá, preside y protege como el
" **CON EL OLE Y EL OLÉ** "

un tanto en escorzo, ya que el lugar de acción
se supone que es un puesto de refrescos de sa-
tilo "filipesco", como todos los que últimamen-
te se han construido. ACTO SEGUNDO.

"según se entra por la Puerta de Independencia,
a la derecha", próximo al paseo de entrada y
cerca también a la verja que circunda el re-
cinto.

Así, a la derecha de la escena, pero en se-
gundo término, está el cuadrilátero de la peque-
ña edificación mencionada, con sus paredes de

—●—●—●—●—●—●—●—●—●—●—●—●—

Al foro izquierda, la mole pétrea de la -
Puerta de Alcalá, preside y protege, como vi -
dijéramos, la escena. El monumento ha de verse
un tanto en escorzo, ya que el lugar de acción
se supone que es un puesto de refrescos de es -
tilo "filipesco", como todos los que últimamen -
te se han construido en el Parque, instalado -
"según se entra por la Puerta de Independencia,
a la derecha", próximo al paseo de entrada y -
cercano también a la verja que circunda el re -
cinto.

Así, a la derecha de la escena, pero en se
gundo término, está el cuadrilátero de la peque
ña edificación mencionada, con sus paredes de

ladrillo encarnado, su techumbre inclinada, de pizarra negra, rematada por una aguja que corona dos aros de hierro cruzados. En el centro - de la pared que da al público, se abre, como - rasgado ventanal, el mostrador, a cuyos lados, hay, respectivamente, una maceta florida sujeta a la pared por un soporte redondo de hierro. A ambos lados también, y en la parte alta, dos faroles del mismo estilo, en hierro, con instalación eléctrica. Tras el ventanal-mostrador, - con los servicios propios, se ve el interior - del establecimiento, que tiene otro ventanal - gemelo a la izquierda, y la puerta de acceso - al foro. Estanterías y elementos adecuados, - - como garrafas, botellas de vino y sifón, y servicios para cerveza y aperitivos. La pared de la derecha, queda completamente anulada, cerrando el lateral.

Al pie del ventanal del frontis, y a sus - extramos, dos mesas con sillas de madera, pin-

tadas unas y otras de blanco y encarnado, según "modelo oficial".

Por el foro y su izquierda, está el "Bar" circundado por un camino que bordean los aligustres y que al llegar a la línea de la facha da del establecimiento doblan a la izquierda -- para volver a doblar hacia el foro y revolver una vez en penúltimo término, a la derecha, -- dejando un camino entre ellos, y el foro, donde se ve la verja del Parque que cierra totalmente la escena y sobre la que se admira, desde el centro a la izquierda, la puerta de Alcalá, como ya se ha indicado.

Otra línea de aligustre, entra desde la -- izquierda y dobla, como la anterior, dejando un paseo ascendente al foro, entre ambas, y doblan do, como, en paralela, al llegar a la misma altura del fondo pero a la izquierda dejando el -- mismo camino entre la verja, en esta dirección. Entre los aligustres, quedan los plantales y la

arboleda que, por la época que es, no tiene - ya apenas hojas.

Dos corpulentos árboles a la derecha, - forman al paso de la primera caja; así como - otros parecidos, la de la izquierda. Al pie de cada uno de los de primer término, mesas - con sillas, como las mencionadas. Otras dos en el paseo que sube al foro. En este mismo - paseo, dos bancos de madera con respaldo, y dos más en el camino del foro, uno a cada lado, de espaldas a la escena. Un banco más, de lante de los aligustres que entran por la izquierda.

Y aún otro delante de la línea de aligustres que baja del foro viniendo de la derecha.

(EN ESCENA. PALOMA, EN EL INTERIOR DEL BAR, ACOGIDA EN EL MOSTRADOR-VENTANAL DEL FRENTE CON UN GRACIOSO DELANTAL BLANCO, ATIENDE EN AMABLE CONVERSACION AL SR. RAIMUNDO, MUY -

ELEGANTE, QUE SE HALLA SENTADO A LA MESA DE LA IZQUIERDA AL PIE DEL MISMO. EN EL INTERIOR DEL ESTABLECIMIENTO, Y PULULANDO EN EL SERVICIO, ESTA LA SEÑAL CLAUDIA, MUJER FRESCACHONA, DE CIERTA EDAD, REMANGADA AL CODO, Y CON DELANTAL DE PAÑA, POR FUERA, EN EL PASO, MUY TIRADO DE CAMARERO, ORDULIO, UNA PAREJA DE NOVIOS ESTA SENTADA, PELANDO LA PAVA, EN EL BANCO

Por todo el primer término, cruza un paseo.

La acción empieza a media tarde de finales de Octubre.

- M U S I C A -

=====

(EN ESCENA, PALOMA, EN EL INTERIOR DEL BAR, ACODADA EN EL MOSTRADOR-VENTANAL DEL FRENTE CON UN GRACIOSO DELANTAL BLANCO, ATIENDE EN AMABLE CONVERSACION AL SR. RAIMUNDO, MUY -

ELEGANTE, QUE SE HALLA SENTADO A LA MESA DE LA IZQUIERDA AL PIE DEL MISMO. EN EL INTERIOR DEL ESTABLECIMIENTO, Y PULULANDO EN EL SERVICIO, ESTA LA SEÑA CLAUDIA, MUJER FRESCACHONA, DE CIERTA EDAD, REMANGADA AL CODO, Y CON DELANTAL DE FAENA, POR FUERA, EN EL PASEO, MUY TIRADO DE CAMARERO, OBDULIO. UNA PAREJA DE NOVIOS ESTA SENTADA, PELANDO LA PAVA, EN EL BANCO DEL CENTRO PRIMER TERMINO, Y OTRA EN EL DEL FORO IZQUIERDA.)

(POR LA DERECHA PRIMER TERMINO, LLEGA UNA NUEVA PAREJA, QUE, MUY DESPACIO SE DIRIGE AL PASEO DEL CENTRO QUE SUBE AL FORO. OBDULIO, AL VERLOS, LES SIGUE MUY OBSEQUIOSO; PERO SE ENFADA AL VER QUE ES EN UNO DE LOS BANCOS DONDE SE SIENTAN, EN VEZ DE LOS BLANCOS DONDE SE SIENTAN, EN VEZ DE A LA MESA QUE HAY EN DICHO PASEO.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

=====

OBDULIO.= ¡Maldita sea! ¡Que ni uno se sienta a hacer "consumación"...!

(A CLADIA) ¡Madre!, no se moleste en fregar los vasos que aquí no vienen más que a tomar el aire...

(PALOMA Y RAIMUNDO RIEN).

CLAUDIA.= No te amontones, hijito.

(LLEGAN UNA NUEVA PAREJA Y SE SIENTAN EN EL BANCO DEL FORO DERECHA... Y LUEGO, OTRA MAS, A SENTARSE EN EL DEL PRIMER TERMINO IZQUIERDA.)

RAIMUNDO.= (QUIERE COGER UNA MANO A PALOMA Y ESTA LA RETIRA.)

¿Pero Paloma? ¡Cúspide de mis sueños!...

PALOMA.= Paciencia, Raimundo; que no se ganó Zamora... con el adelanto de la hora.

RAIMUN.= ¿Qué más quieres?: si me tienes de rodillas y a tus pies... Si estamos talmente como Romeo y Julieta: tú en el -

balcón, y yo "adpede lítere".

PALOMA.= Y yo, feliz y encantada: ya lo sabes.

RAIMUN.= ¡Como te quiero, chiquilla!

PALOMA.= (MIRANDOLE CON COQUETERIA.)

¿Mucho, mucho?...

RAIMUN.= ¡Paloma! (MUY TIERNO) ¡Paloma!

= CANTADO =

=====

PAREJAS DE NOVIOS.=

En las tardes del otoño

madrileño,

es un sueño

pasear por el Retiro.

Si me miro

en tus ojos ¡soy feliz!

Dime tú que sí;

dime que me quieres,

que "pa" mí tú eres

brisa, sombra y luz.

¿Quién te quiere?

¡Tú!

¿Quién me quiere?

¡Yo!

...¡Tú!

...¡Yo!...

RAIMUN.= ¡Chiquilla de mi vida!

HOMBRES.= (A SUS NOVIAS)

¡Chiquilla de mi vida!

RAIMUN.= ¡Lucero de mi alma!

HOMBRES.= (IDEM) ¡Lucero de mi alma!

RAIMUN.= ¡Amor de mis ensueños!

HOMBRES.= (IDEM) ¡Amor de mis ensueños!

RAIMUN.= ¡Qué bueno es el amor!

- - - -

PALOMA.= ¡Chiquillo de mi vida!

NOVIAS.= (A SUS NOVIOS)

¡Chiquillo de mi vida!

PALOMA.= ¡Lucero de mi alma!

NOVIAS.= (IDEM) ¡Lucero de mi alma!

PALOMA.= ¡Amor de mis ensueños!

NOVIAS.= (IDEM) ¡Amor de mis ensueños!

PALOMA.= ¡Qué bueno es el amor!

TODOS.= Dime tú que sí

dime que me quieres,

que "pa" mí tú eres

brisa, sombra y luz.

¿Quién te quiere?

¡Tú!

¿Quién me quiere?

¡Yo!

... ¡Tú!

... ¡Yo!...

(A MEDIA VOZ)

¡Chiquilla)
¡Chiquillo) de mi vida!

¡Lucero de mi alma!

¡Amor de mis ensueños!

¡Qué bueno es el amor!.

(MUSICA SOLA, MIENTRAS QUE LAS
PAREJAS NO HACEN MAS QUE MIRAR
SE A LOS OJOS, TIERNAMENTE.)

¿Quién te quiere?

¡Tú!

¿Quién me quiere?

¡Yo!

... ¡Tú!

... ¡Yo!...

(QUEDAN TODAS LAS PAREJAS EN
EXTASIS.)

=====

= HABLADO =

=====

OBDULIO.=

(ROMPIENDO EL SILENCIO)

Señor Raimundo, ¿quiere un refresquito?

PALOMA.=

Ya será (RIEN PALOMA Y RAIMUNDO)

RAIMUN.=

¡Dos!

OBDULIO.=

¿Y no serían tres mejor? ¡Que yo también soy de carne y... eso! Porque, -
¡hay que ver!...! Bueno!, es mejor no -
ver. Y que con eso de que es un lugar
público, pues que el público llena es-
to de público... huyendo del público.

(AL VER QUE NO LE HACEN CASO,
Y SIGUEN EN LO SUYO.)

PALOMA.=

RAIMUN.=

¡Madre!.. tres cervezas, dos de gambas
...y una de vista gorda! ¡Mecachis en
mil!

CLAUDIA.=

Dirás en diez.

OBDULIO.=

¡En mil!; que todo ha subido.

RAIMUN.=

(LEVANTANDOSE Y DISPONIENDO-

SE A MARCHAR).

¡Adiós, prenda! Por primera vez, la -
sombra se tié que separar del cuerpo.

¡Ay! y qué cuerpo, ¡de Olimpiada!

Ya será menos.

¿Menos?: algebraico con suma de hipote-

nusas. Que no te has mirao en el espe-
jo. Pero si te miraras, tan de cerca co

mo es preciso, en estos dos biselaos -
que tengo bajo las cejas, con tó el re-
gusto y placidez porque ellos aspiran,
¡ya verías si tu cuerpo es como digo o
como tú modestamente lo defines!

¡Esagerao!

¿Sí? Pues esta noche vas a tener en tu
casa la mejor luna de coqueta pa que -
dialogues con ella a placer, y mañana
me lo digas. Y si no te va bien ésa,
¡otra! y otra hasta que te diga la ver-
dá que yo proclamo: que eres la hembra

Tú lo has dicho loco. Que dando que

más fetén que ha tenido un Bar en el Retiro.

PALOMA.= ¡Qué Bar... barbaridad!

RAIMUN.= Ooolé!::: Ríete, que tus risas son las campanitas de mi esperanza... ¿Te gustaron los "clips" que te envié ayer?

PALOMA.= No he tenido tiempo de verlos todavía.

RAIMUN.= (DOLIDO) Pues son de oro fino... ¿O es que no te han gustao?

PALOMA.= Mucho... pero ¿sabes?... si los hubiera de esmaltes...

RAIMUN.= ¡Hecho!

PALOMA.= Así me hacían juego con la pulsera.

RAIMUN.= ¿Cómo juego?: ¡no vá más! ¡A las tres te los traigo aquí mañana!... Y si a la noche hubiera algún besito de agradecimiento...

PALOMA.= Puede.

RAIMUN.= ¿Puede? ¡Voy por ellos!

PALOMA.= ¡Quieto, loco!

RAIMUN.= Tú lo has dicho: loco. Que dende que

me diste el "sí", aunque fué condicionao me han abierto cuenta corriente en Leganés y en Ciempozuelos... Voy a firmar la contrata de las barcas del estanque, que cerraba hoy el concurso y me lo han adjudicao, me acerco a la joyería... ¡y antes de cerrar, aquí me tienes! ¡Éfeso! ¡Fúlgida!...

(SEPARANDOSE UNOS PASOS Y CONTEMPLANDOLA CON ARROBO Y ENTUSIASMO.)

¡Las ganas que yo tengo de tener contigo un carnet de Familias Numerosas!

(ELLA RIE)

Pa que nos hagan a los dos el cincuenta por ciento de rebaja en los transportes públicos. ¡Bónita!

(LE TIRA UN BESO CON LOS DEDOS Y HACE MUTIS MUY UFANO - POR LA DERECHA.)

PALOMA.=

(VIENDOLE IR) Gracia no te falta, ¡ladrón!. Pero, gracia por gracia, ¡me pa-

rece que te gano por la mano!

(SE RETIRA AL INTERIOR DEL BAR. POR LA IZQUIERDA, LLEGA MUY ARREGLADA COMO SIEMPRE, ELENA, QUE SE DIRIGE A OBDULIO; QUIEN, DESDE QUE EMPEZO LA ESCENA ANTERIOR, SE HABIA SENTADO A LEER SUS NOVELAS. LAS PAREJAS DE NOVIOY QUE APARECIERON SENTADAS AL EMPEZAR EL ACTO, HAN IDO HACIENDO MUTIS DISCRETAMENTE, COMO LO HARAN, POCO A POCO, LAS DEMAS.)

ELENA.= Buenas tardes, rido, ¿ha venido mi novio!

OBDULIO.= Su novio, no; pero tampoco sé a qué viene eso de "rico".

ELENA.= A que estás hecho un encanto. En cuanto estés un poco más alto, te pondrás imponente.

OBDULIO.= (SUBIENDOSE A LA SILLA)

¿Vale el crecimiento?

ELENA.= ¡Vamos, peque! ¿No te ha dejado ningún

ELENA.- recado mi amor?
 OBDULIO.- (APEANDOSE) Ni púm.
 PEPE.- (POR LA DERECHA, ASOMANDOSE -
 AL VENTANAL DEL BAR, Y DIRI-
 GIENDOSE A PALOMA.)

¡A las güenas tardes! ¿No ha venío mi novia?

PALOMA.- (ASOMANDOSE, MUY SERIA, Y SE-
 ÑALANDOLA CON EL GESTO.)

¡Allí la tiene usted!

PEPE.- Gracias. (POR LA DE LA IZQUIERDA).
 (ENCIENDE UN PITILLO CON PAR-
 SIMONIA, SIN MOVERSE.)

¿no verdá que es mu presiosa? ¡Ojú!...
 Me tiene trastornao; lo que se dise ma-
 jareta perdío... ¡Tenía yo unas ganas
 de tené una novia señorita!...

(PALOMA LE HA VUELTO LA ESPAL-
 DA. INDIFERENTE, SE SONRIE Y
 LLAMA A ELENA.)

¡Niña! que ha llegao el expreso de Ar-
 gesiras!

ELENA.= (QUE ESTABA DE ESPALDAS A EL,
HABLANDO CON OBDULIO.)

¡Con dos horas de retraso!

PEPE.= (SENTANDOSE A LA MESA DEL PRI-
MER TERMINO DERECHA.)

Ven acá al restaurante de la estación.

OBDULIO.= Oiga... Don José...

PEPE.= Se estima.

OBDULIO.= En esta otra mesa estarán mejor los -
señores.

(POR LA DE LA IZQUIERDA).

PEPE.= ¡Anda ya! Aquí da entavía una mijita de
sol, y ya a estas arturas se agraease.
(A ELENA) ¿Servea, prenda?

OBDULIO.= ¡S'ha acabao!

PEPE.= Tráete dos de la Pastora.

OBDULIO.= No hay de esa marca.

PEPE.= Pos dos refresquistos...

OBDULIO.= Han cortao ya el agua.

PEPE.= (A PALOMA, QUE ESTA DENTRO.)

¡Oiga!, dueña del establecimiento: ¿es-

ELENA.= to que tié esté aquí fuera, es un camarero o er péndulo de un reló, que siempre dise que nó?

ELENA.= Déjalo, Pepe, vamonos al puesto de frente al estanque, que allí por lo menos tienen... educación...

OBDULIO.= ¡Hombre, sí!; a ver si allí les dan a ustedes unas pocas.

PEPE.= (A ELENA, QUE SE LEVANTA ENFADADA.)

¡Carma!

ELENA.= Yo no aguanto más a este golfó.

CLAUDIA.= (ACERCANDOSE Y REMANGANDOSE)

¡Oiga, pollita de vía estrecha! Que mi hijo es más decente que usted.

OBDULIO.= ¡Eso!

PEPE.= ¡Que te quedes!

CLAUDIA.= ¿Sin qué prefiere usted que se quede?

ELENA.= ¡Chula!

CLAUDIA.= ¡Frigidaire!

ELENA.=

(HACIENDO MUTIS, DESPRECIAN-
DOLA Y SACANDOLA LA LENGUA.)

PALOMA.=

PEPE.=

¡Bah!

CLAUDIA.=

(A PEPE) ¿Y usted no da la cara por -
ella?

PEPE.=

¿Pa qué, sentrañas mías? ¿Pa ponése-
la usted los días de fiestas?

PALOMA.=

(QUE SALIC DEL BAR, DANDO LA
VUELTA AL ESTABLECIMIENTO, Y
QUE LLEGA AHORA AL PRIMER TER-
MINO.)

PEPE.=

Pa que no presuma de lo que no puede.

OBDULIA.=

¡Eso!

PALOMA.=

¡Vosotros, a vuestra obligación!; y yo..
a la mía.(CLAUDIA Y OBDULIO, SE RETI-
RAN. A PEPE).

¿Que pasa?

= MUSICA =

=====

PEPE.=

¡Pasa!... que puede que pase.

PALOMA.=

¡Puede!... que no pase nada.

PEPE.= con ¡Puede!... que pase una cosa.

PALOMA.= to d ¡Eso en mi casa no pasa!

PEPE.= Pasa... que yo te quería.
Pasa... que yo te adoraba...

PALOMA.= Pasa... que ya quiero a otro.
¿Ves como nó pasa nada?

= RECITADO =
=====

ELENA.= (POR DONDE HIZO MUTIS)

¡Pero, Pepito! ¿No vienes?

PEPE.= (POR PALOMA) ¡Estoy liquidando la -
cuenta! Vete, que ahora mismito voy yo,
¡lusero!

ELENA.= ¡Ah, bueno! Finiquita de una vez; y -
si no tienes calderilla, dímelo, que
yo tengo mucho suelto. (A PALOMA) No
me lo entretenga mucho, porque estoy
que no vivo sin él.

PALOMA.= Descuide, señorita... "amater".

PEPE.= (AL GESTO AIRADO DE ELENA.)

¡Vete!... (CON MIMO) Que te lo ruego

PALOMA.- con mimo, pimpollito de rosa, capullito de asusena...

(ELENA SE SIENTE HALAGADA Y TRIUNFADORA, LA HACE UN GESTO DESPECTIVO A PALOMA Y UNA CARICIA A PEPE, Y HACE MUTIS.)

= CANTADO =
=====

PEPE.- Pasa... que ya quiero, a otra.
¿Ves como no pasa nada?

PALOMA.- ¿Pues si no pasa,
qué pasa aquí?

PEPE.- (CAMBIANDO) ¡Pasa!...

PALOMA.- (IDEM) ¿Qué?...

PEPE.- ¡Ná!.

PALOMA.- ¡Sí!

PEPE.- ¡No tiés corage
ni "pa" mentir!

- - -

PEPE.- ¿Te has fijao en mi novia?

PEPE.- ¿Es un caramelo!

PALOMA.- ¡Un cachoto de sielo!

PEPE.- ¡Un rayito e sol!

PALOMA.= ¿No has visto a mi novio?
 PALOMA.= ¡Es un hombre en todo!
 PALOMA.= ¡De esos que en el NO-DO
 llaman la atención.

PEPE.= ¡Tengo "así" a las hembras!
 PEPE.= ¡Esa es un ejemplo!

PALOMA.= Cuando te contemplo
 PALOMA.= ¡no hallo explicación!

- - - -

Tengo un pretendiente....

PEPE.= ¡De docena al duro!.

PALOMA.= ¡Eso no es apuro,
 PALOMA.= porque vale más!

PEPE.= Me he puesto de moda...

PALOMA.= ¡Como las saharianas!

PEPE.= ¡Las americanas
 PEPE.= se me ciñen más!

PALOMA.= Pues vete con ellas.

PEPE.= Quédate con él.

PALOMA.= ¡Claro que me quedo!

PEPE.= ¡Claro que me iré!

PALOMA.= ¿Y qué?

PEPE.= ¡Pues ná!

PALOMA.= ¡Creí!

¡Bah!

PALOMA.=

(COGIÉNDOSE A SU (CASI RECITADO)

¿Qué pasa?

PEPE.=

(IDEM) ¿Qué pasa?

= CANTADO =

LOS DOS.=

¡Pasa!... que ya quiero a {otra.
¿Ves como no pasa nada? {otro.

PALOMA.=

¡Pues si no pasa,
¿qué pasa aquí?

PEPE.=

¡Pasa!

PALOMA.=

¿Qué?

PEPE.=

¡Ná!

PALOMA.=

¡Sí!

LOS DOS.=

¡No tiés corage
ni "pa" mentir!

= HABLADO =

ELENA.=

(POR LA DERECHA) Oye, belleza, ¿te
has creído que yo estoy para echar
raíces?

PEPE.=

¡Pa echá flores y resibó bombones, Pa-

- CLAUDIA.= raíso Terrená!
- ELENA.= (COGIENDOSE A SU BRAZO) ¿Despachaste?
- PEPE.= ¡Con propina y tó!
- ELENA.= ¡Eres un cielo!
- PEPE.= (A PALOMA) Lo dicho.
- PALOMA.= Dios les ampare.
- PEPE.= (A ELENA, QUE HACE UN GESTO DE IRA.)
- OBDULIO.= ¡Esos son celos!
- VICTORIO.= ¡Celos?... ¿Quién de quién?
- PALOMA.= Er Mansanares der Guadarquiví.
- PEPE.= (Y HACE MUTIS, DEL BRAZO DE - ELENA, POR LA DERECHA.)
- PALOMA.= (MUY SERENA, RIENDO) ¡Tararí!...
- VICTORIO.= (POR LA IZQUIERDA; EL SEÑOR - VICTORIO, DE CAPA COLOR MARRON Y SOMBRERO FLEXIBLE.)
- Sr. VICTORIO.= ¡Buenas, buenas, buenas!
- como ya es (TODOS SE ACERCAN A SALUDAR- LE.)
- OBDULIO.= ¡Señor Victorio!
- PALOMA.= ¡Abuelito!...

CLAUDIA.= ¡Don Victorio de mi alma!

VICTORIO.= ¡Je, je!... ¡Como le gusta a uno ser -
recibido con bandera y música!

CLAUDIA.= Lo que ustez marece.

OBDULIO.= ¡Eso!

PALOMA.= Siéntese aquí a la sombrita...

(EN EL BANCO DEL CENTRO)

OBDULIO.= ¡Eso!

VICTORIO.= ¡Porra!. (A OBDULIO) Deja ya el eso,
de "eso"!

CLAUDIA.= Es que le tengo mu bien educao, ¿sabe
ustez?; como su padre fué Guardia de
la Circulación...

VICTORIO.= ¿Y qué, Palomita, qué? ¿cómo va eso?
(RIE OBDULIO) ¡Esto!, ¡porra!; que tó
lo malo se le pega a uno.

PALOMA.= Pues bien, abuelo, bien. Y eso que -
como ya empieza el tiempo fresco, vie-
ne menos gente a sentarse a las mesas.

VICTORIA.= Sí, sí, octubre ha venido a caballo.
Ya ves como me he puesto mi pañosa.

CLAUDIA.= Paño de Bejar. (TOCANDOLA)

VICTORIO.= De en cá Seseña. ¡Cincuenta y tres - años tiene, y parece recién hecha!

PALOMA.= Me la hice pa casarme. A la difunta - de mi esposa, que en Dios esté. (SE - DESCUBRE) le gustaban los hombres con capa.

CLAUDIA.= ¿Todos?...

VICTORIO.= ¡Claro!: por eso me la tuve yo que hacer. ¡Y me la llevé al altar el día de San Cayetano! Y hubo desayunado en San Millán y paella en la Huerta... y bailoteo hasta la madrugada. ¡Qué bien se - ceñía la condená!...

PALOMA.= ¡Señor Victorio!

CLAUDIA.= ¡Amos! de qué cosas se acuerda...

VICTORIO.= A ver si se ha creído usted que los del noventa no hemos sido también creaturas de almíbar. ¿O es que usted no se ceñía a su marido cuando venía un chotis bien marcao?

CLAUDIA.= Yo, no; se ceñía él, que fué el padre de este pimpollo. (POR OBDULIO)

VICTORIO.= ¡Así salió el chico: ¡laminao!

PALOMA.= ¡Abuelo! (RECONVINIENDOLE) ¡Abuelo!

VICTORIO.= ¿Y mi yerno?

PALOMA.= Se acaba de marchar.

VICTORIO.= ¿Sigue tan... pegajoso?

PALOMA.= ¡A su manera!

VICTORIO.= ...¿Y tú?

PALOMA.= ¿Yo?... A la mía.

VICTORIO.= ¡Pues ojo, hasta que enviude!

PALOMA.= ¡Por Dios!

VICTORIO.= ¿cómo sigue con... con ella?

PALOMA.= Dice, con esa gracia...

VICTORIO.= Pajolera; dilo, que no es pecao de urbanidaz.

PALOMA.= Pues, me dice... que están a partir

VICTORIO.= "un riñón".

VICTIRIO.= (RIE) ¡Ay, ay, ay!... ¡A partir un riñón
Eso tié gracia, ¿ves tú? Porque además

- CLAUDIA.= es la fija... Pero, vamos, de salud, -
de salud, estará bien, ¿no?
- PALOMA.= Raimundo está que parece del Frente de
Juventudes.
- VICTORIO.= M'alegro; pero ¿ella?
- PALOMA.= Mejor, desde que cerró la tienda.
- VICTORIO.= ¡Claro!, como que no tiene con quien pe-
lear. Mira que no haberme ido a ver ni
un mal día siquiera... ¡Pues to tampo-
co! ¡Que se chinche! Ella en su casa;
yo en la mía; en mi Ciudad Lineal; tú -
en la tuya... y Obdulio... en la tuya
también.
- CLAUDIA.= ¡Pero conmigo!
- VICTORIO.= ¡Naturaca!, que no hay procesión sin ta-
rasca.
- CLAUDIA.= ¡Oiga!
- VICTORIO.= ¿Y de la Antoñita, se sabe algo?
- OBDULIO.= Está pa aterrizar de un momento a otro.
El último viaje le tocó hacerlo a Nueva
York.

CLAUDIA.= ¡Míá que tuvo suerte!: echar la instan-
cia pa la Iberia y salirle el premio -
grande.

PALOMA.= Pues ahí la tiene usté: de aeroguapa.

OBDULIO.= Plurilingüe" (MUY FINOLIS)

VICTORIO.= ¡Tenía muchas ansias de volar!

OBDULIO.= Y como sabía tan bien el inglés... Por-
que era políglota, ¿sabe usté?

CLAUDIA.= (EMBELESADA CON OBDULIO) ¡Eso!...

VICTORIO.= ¡Amos!, qué valiente. Pues yo no volaba
manque me pusieran dinamita.

(A UN ANCIANO COMO EL, QUE LLE-
GA, CON OTRO IGUAL, POR LA DE-
RECHA, AMBOS DE CAPA Y FLEXI-
BLE.)

¡Don Ramón!... ¡Don Arístides!...

OBDULIO.= ¡Otros dos de los del noventa!

PALOMA.= (RETIRÁNDOSE CON EL Y CLAUDIA
HACIA EL BAR.)

Fijarse qué buenas fachas tién los tres;
a pesar de los años que cuentan ¡qué -
bien les cae la capa madrileña!; con -

qué garbo saben llevarla. Qué aire le
dán, y qué importandia, sin dársela, -
al embozarse y desembozarse...

OBDULIO.= (BAJITO) ¡Eso!...

(SE VAN AL FORO)

= M U S I C A =

(POR LA IZQUIERDA, ENTRA ANTO-
NITA, VESTIDA CON EL GRACIOSO
UNIFORME DE "AERE-MOZA", DE -
LAS LINEAS IBERIA, DE AVIACION.
LA SIGUEN, MUY ALEGRES, PERO -
CABALLEROS, TRES SEÑORES DEL -
90 TAMBIEN, COMO QUIEN DICE, -
CON SUS PAÑOSAS Y FLEXIBLES.)

LOS DEL 90.=

¡No me digas
que te gusto,
que me voy a derretir!...

ANTOÑITA.=

¡No me siga,
que me asusta,
con las cosas que he de oír!
¡Ni en Nueva York
ni en Buenos Aires,
ni en Caracas
ni en Cantón.

he oído los piropos
que me dice
¡este pollo setentón!

LOS DEL 90.-

(A LOS QUE SE UNEN EL SEÑOR -
VICTORIO Y LOS DOS AMIGOS AN-
TERIORES).

¿Verdá?

¿Verdá?

ANTOÑITA.-

¡Güí mesié!

LOS DEL 90.-

¿Verdá?

¿Verdá?

ANTOÑI.-

¡Veri güel!

LOS DEL 90.-

¿Eso qué es?

ANTOÑI.-

"Güí", en francés.

"Yés", en inglés.

Y en alemán.

¡Ja!

LOS DEL 90.-

Pues ven acá

y escúchanos,

que vas a oír

"si" en español.

ANTOÑI.-

¡Olé!

Las ganas que yo tenía
de oír hablar en chipen.

- - -

LOS DEL 90.-

¡Españolita,
niña bonita,
flor hechicera
de nuestra España,
cuando te veas
en tierra extraña,
cierra los ojos
y escucha así!

ANTONI.-

¡Y así?

(CERRANDO LOS OJOS Y CON CARA GRACIOSA).

LOS DEL 90.-

¡Sí!

Los caballeros que aún llevan
la airosa capa española
piden a Dios que no olvides,
cuando te encuentres tú sola
en cualquiera tierra extraña,
que sólo es tu padre ¡España!,
y que es la Patria mejor.

ANTONI.- (EMOCIONADA)

¡España mía!
¡Bendita España!
que vas conmigo
por donde voy...
¡Como un trocito
de tu bandera
allí me planto!

¡Contigo estoy!

LOS DEL 90.=

¡Españolita!

Niña bonita,
flor hechicera
de nuestra España,
cuanto te veas
en tierra extraña,
cierra los ojos

¡Y así canta!

TODOS.=

¡España mía!

¡Bendita España!

que vas conmigo
por donde voy...

¡Como un trocito

de tu bandera

allí me planto!

¡Contigo estoy!

LOS DEL 90.=

¡Ole con ole y con ole!

ANTOÑI.=

¡Ole con ole y olé!

LOS DEL 90.=

¡Así me gusta!

VICTORIO.=

¡Viva la "esteguar"!

ANTOÑI.=

¡Vivan mis viejos!

TODOS.=

¡Viva Madrid!

¡España mía!

¡Bendita España!

ANTOÑI.- ¿Así que vas conmigo
por donde voy.

=====

= HABLADO =
=====

VICTORIO.- (ABRAZANDOLA) ¡Olé mi Antoñita!

ANTOÑI.- ¡Señor Victorio de mis entretelas!
¡Qué ganas tenía de abrazar una capa
con un tío dentro!...

VICTORIO.- Y estás más guapa, y tan llenita como
siempre. Te conservas bien.

ANTOÑI.- ¡Ay! ¡Conservas, no! Que estoy de con-
servas que sueño con etiquetas y abre-
latas.

OBDULIO.- (LLEGANDO MUY ALEGRE, SEGUIDO
DE CLAUDIA Y PALOMA, AUNQUE -
ESTA SE QUEDA EN SEGUNDO TER-
MINO.)

¡Antoñita!

ANTOÑI.- (ABRAZANDOLE) ¡Obdúlete! ¡Señá Claudia!

OBDULIO.- ¿Cuándo has aterrizao en Barajas?

ANTOÑI.= Acabo de "barajear". ¡Qué buenos estáis todos!

(VIENDO A PALOMA Y YENDO A -
ELLA RAPIDAMENTE, ABRAZANDOSE
LAS DOS CON GRAN CARIÑO.)

¡Paloma!

("LOS DEL 90" SE HAN IDO DES-
PIDIENDO DEL SEÑOR VICTORIO Y
VAN HACIENDO MUTIS.)

(EL QUE MAS Y EL QUE MENOS, -
SE SECA UNA LAGRIMA, MIENTRAS
DURA EL ABRAZO DE PALOMA Y AN-
TONITA.)

PALOMA.= (REACCIONANDO) ¡Ea! Ya está!

(LIMPIANDOSE LAS LAGRIMAS DE
ALEGRIA.)

¿Qué quieres tomar?

ANTOÑI.= Oye, en confianza, ¿te puedo pedir tío
Pepe?

PALOMA.= ¿Lo dices por "Don Ole"?

(ANTOÑITA DICE QUE SI CON LA
CABEZA, SONRIENDO PICARESCA-
MENTE.)

De eso te puedo dar todo. Ahora que, no me pidas conac "Raimundo" porque ese - tiene muy buena solera y es pa mí sola.

(RIEN LAS DOS)

ANTONI.-

¡Señor Victorio! Cuánto me ha acordao de usté. Estará usté gozándola pudiendo venir a diario al Retiro. Esto sí que es un buen jardín, y no el que tiene usté en casa...

OBDULIO.-

¡Sí, sí!

ANTONI.-

¿Ah, no? ¿No le parece bien el Retiro?

VICTORIO.-

Es una lástima: está tó mu desaprovechao. Y... demasiados niños ¿sabes? No lo saben tener. Con la calidá de terreno que hay, bien cultivao, resolvía yo el problema de los abastecimientos... ¡Y no te digo la de divisas que obtendría exportando flores al extranjero!... Aunque ya vais vosotras, que sois las mejores flores de España.

ANTONI.- S'agradece... Pero no crea usted, que -
también tenemos que luchar lo nuestro.
Ahora mismo, que he tenido que tomar el
trole pa llegar aquí desde las oficinas
de la Iberia, ¿qué cree usted que me ha
pasao? Pues un tubista barato, de esos
de la Laica y los pelos tiesos, de los
de "tó por mil francos", pues, molesto
por si le empujaban o le dejaban de achu-
char, -¡figúrese usted! con lo gracioso
que es eso-, pues se pone a decir que si
eso no ocurría en el extranjero, que -
si aquí todo estaba mal... y tó el mun-
do callao... Y el tío venga de meterse co
Madrí y con las cosas de España... y en-
tonces, yo, al ver tanto blancote achan-
tao, pues voy y me arranco, con mi uni-
forme y tó, -que no me cae mal, ¿no ver-
dá?-....

VICTORIO.- Te cae como pa recogerte al vuelo.

ANTONÍ.= "Cénquiú veri mach"... Bueno: gracias...
 Pues voy y le digo: "Oiga, ¿me quíe enseñar la carta en que le habemos invitao a venir?"

VICTORIO.= ¡Bien dicho!

CLAUDIA.= ¡Ole!

PALOMA.= ¡Castiza!

OBDULIO.= ¡Eso! ¡Eso!

VICTORIO.= (A OBDULIO) ¡Perdonao!

CLAUDIA.= ¡Y qué le dijo el tío ese!

ANTONÍ.= ¡Se rajó Jalisco! Y es que, ¡bueno!, -
 España como España, no hay otra España,
 como dicen los extranjeros fetén.

OBDULIO.= (QUE MIRABA HACIA LA IZQUIERDA)
 ¡Eh! ¡Oiga! ¡Mi madre!... ¡Que viene!...
 ¡La señá Prudencia!

PALOMA.= (A VICTORIO) ¡Váyase por ahí!

(LA DERECHA PRIMER TERMINO.)

(A OBDULIO Y CLAUDIA.)

Tú, y usté, ¡adentro! (A ANTONITA) Y -
 tú, rica, tú, ¡la del, aire!

(LA EMPUJA TAMBIEN PA QUE SE VAYA CON EL SEÑOR VICTORIO).

ANTOÑI.= ¿Y tú?

PALOMA.= ¿Yo?... ¡Yo a la Presidencia, hijita!
¡no faltaba más!

(Y SE METE EN EL BAR, PONIEN-
DOSE EN EL VENTANAL-MOSTRADOR.
ANTOÑITA HACE MUTIS.)

= M U S I C A =

PRUDENCIA.=

(MUY GUAPETONA Y BIEN PUESTA,
ENTRA POR LA IZQUIERDA, MIRA
A TODOS LADOS Y, AL FINAL AL
VER A PALOMA, SE DIRIGE A ELLA)

Buenas tardes, camarera.

(PALOMA NO LA CONTESTA.)

¿Es que no tié educación?

(SILENCIO SIEMPRE, POR PARTE
DE PALOMA, DURANTE TODO EL NU-
MERO. UNICAMENTE LA RESPONDE
CON EL GESTO, POR LO CUAL PUE-
DE CONSIDERARSE ESTA ESCENA MU-
SICAL COMO UN DUO DE UNA SOLA

de las
que vien
de lo q
Yo teng
que está
VOZ, LA DE PRUDENCIA. LA SUPUESTA DE PALOMA, SERA UNICAMENTE EL ADEMAN DE ELLA Y LA ORQUESTA SOLA.)

¡Ay! la pobre es sordo-muda.
¡¡La acompaño en su dolor!
¿Quié ponerme una cañita?

(PALOMA SE LA SIRVE)

Sin espuma, haga el favor. (BEBE)
¡Uf! ¡qué mala, camarera!
¡Esto es agua de jabón!
Con permiso: tomo asiento.

cómo te
vale por
del mundo
Y yo res
"Con el
LO HACE ANTE LA MESA EN QUE ANTES ESTUVO RAIMUNDO.
PALOMA SE ASOMA, MUY SONRIENTE, A VERLA.)

De lo malo, lo mejor.
Estos bares del Retiro
son un asco. Con perdón.

- - - -

Aquí donde me tiene
soy toda una señora,
que solamente viene
al Parque a pasear.
No soy una cualquiera

de las que usted conoce,
que vienen a la espera
de lo que puén pescar.
Yo tengo un maridito
que está loco por mí.
Hoy quise darle gusto,
¡y le he citado aquí!

- - - -

Mi marido es un hombre
muy jaranero;
con la sal por arrobas,
como el dinero.
Cuando dice "¡Gitana,
cómo te quiero!"
vale por todo el oro
del mundo entero.
Y yo respondo:
"¡Con el alma y la vida
te correspondo!"

- - -

Tengo un marido
que es una joya.
¿No le conoce?
Le espero ahora.
Para que sepa
lo guapo que es,

PALOMA.- con mucho gusto
se lo presentaré.

- - - -

Y después que lo haya visto
mirará usted lo mejor:

¡un marido enamorado!

De los pocos que andan hoy.

Cogidita de su antena,
corazón con corazón,

nos iremos a casita

a gozar de nuestro amor.

¡Camarera!.....

¡un refresco de limón!

(VIOLENTA, PORQUE NO PUEDE -
AGUANTAR MAS EL SILENCIO BUR-
LON DE PALOMA.)

Y ¡maldita sea mi sangre!

¡Así te quedes sin voz!

= = = = =

= HABLADO =
=====

PALOMA.- ¿Paga usted ahora, o esperamos a que -
venga su marido?

PRUDENCIA.- (ABRIENDO EL BOLSO)

¿Cuánto?

- PALOMA.= Seis pesetas. Aunque le advierto que si
 si señor marido es quien yo me figuro...
- PRUDEN.= ¡El mismo!; pero más guapo.
- PALOMA.= El que yo conozco, no. Pasadero nada -
 más.
- PRUDEN.= ¿Y qué?
- PALOMA.= Que ese, tiene aquí cuenta corriente.
- PRUDEN.= ¿Y no será que es el dueño del Banco?
- PALOMA.= Del Banco, no: del Bar.
- PRUDEN.= ¿Nada más?
- PALOMA.= Y yo soy su arrendataria. Se lo tengo
 subarrendao.
- PRUDEN.= ¿A mí?
- PALOMA.= Al Bar.
- PRUDEN.= ¿Y... cuánto le paga usted?
- PALOMA.= Cuando termine la temporada, heremos
 la liquidación.
- PRUDEN.= Pues yo tengo entendido que él se cobra
 a diario.
- PALOMA.= Quería; quería, que no es lo mismo. Hoy
 en día, los negocios tién que ser todos
 a largo plazo.

- PRUDEN.= ¿Tan mal está el asunto?
- PALOMA.= Yo no me puedo quejar; y de él, puedo decirlo, que él tampoco.
- PRUDEN.= ¡Vamos!, y que, si se queja, es de vicio.
- PALOMA.= Puede. Es su capricho; ya conocerá usted su debilidad.
- PRUDEN.= Le advierto que en casa está muy bien alimentado.
- PALOMA.= Pues no se le conoce; porque aquí al Bar siempre viene con apetito.
- PRUDEN.= (SALTANDO) ¡Ea!: ¡fuera caretas, Paloma! He venido a impedir que Raimundo siga siendo el hazmerreir de la gente.
- PALOMA.= ¿Me da permiso para salir de casa!
- PRUDEN.= ¡A las tres!

(PALOMA SALE DEL BAR)

- PALOMA.= ¿Se acuerda de lo que me dijo respecto a que yo no servía ni pa descalzarla a usted? ¡Pues ahí tiene la muestra! Y, de mujer, a mujer, ¿qué pasa?

PRUDEN.=

(AGARRANDO UNA SILLA PARA PEGARLA).

¡Esto!

(EN ESTE INSTANTE LLEGA RAIMUNDO QUE NO HA RECONOCIDO A SU MUJER POR ESTAR DE ESPALDAS.)

RAIMUNDO.=

(MUY ALEGRE, CON SU PAQUETITO DE ESTUCHE DE ALHAJAS EN LA MANO.)

(PRIMERO, DENTRO.)

¡Paloma!... ¡Paloma!

(FUERA)

PALOMA.=

(EXAGERADAMENTE, A EL)

¡Cielo! (MEDIO SE ABRAZA).

PRUDEN.=

¡Raimundo! (SUELTA LA SILLA)

RAIMUN.=

(VIENDO AHORA A PRUDENCIA)

¡Tabló!

= M U S I C A =

(QUEDA RAIMUNDO EN EL CENTRO, ENTRE LAS DOS MUJERES.)

RAIMUN.- ¡Pues esto no tiene remedio!
Dispensa, Prudencia, por Dios.

PRUDEN.- ¡Sí!
Quitando a Paloma de enmedio
y yéndonos juntos los dos.

RAIMUN.- ¡No!
El caso es que...

PRUDEN.- Calla, Raimundo;
no vayas a echarlo a rodar.

PALOMA.- ¡Pues tiene la gracia del mundo
su esposo, señora! ¡Ja, ja!.

(MUY SERIA)

PRUDEN.- ¡Ya veo la gracia que tiene!
¡Me voy a mondar de reír!

RAIMUN.- ¡Prudencia!... ¡Paloma!

PRUDEN.- (MIMOSA) ¡Mi nene!

PALOMA.- (A RAIMUNDO)

¡Lo que tendrás luego que oír!

PRUDEN.- (A EL) Ahora te coges del brazo
y vienes a casa a cenar;
nos vamos después al teatro,
¡y luego los dos a acostar!

RAIMUN.- (AZARADO) El caso es que...

PRUDEN.=

RAIMUN.=

PRUDEN.=

¡Calla, boceras!

El caso es que tengo que hacer.

(MIENTRAS PALOMA LOS OYE SIN
PERDER LA SERENIDAD NI LA SON-
RISA.)

¡Pues voy yo contigo ande quieras,
que pa eso soy yo tu mujer!

— — —

PRUDEN.=

RAIMUN.=

PRUDEN.=

VICTORIO.=

RAIMUN. (IDEM)

VICTORIO.=

(POR LA IZQUIERDA LLEGA EN ES-
TE INSTANTE EL SEÑOR VICTORIO
ACOMPAÑADO DE ANTONITA, QUE -
VA A PALOMA. OBDULIO Y CLAU-
DIA, APARECEN EN EL FORO, APRO-
XIMANDOSE A PALOMA TAMBIEN.)

(PARANDO LA ACCION DE PRUDEN-
CIA QUE QUIERE LLEVARSE DEL -
BRAZO AL VACILANTE RAIMUNDO.)

¡Qué milagro!

¡Qué prodigio!

¡Cómo se parece usted
a una hija que yo tuve
y que un día extravié!

PRUDEN.=

VICTORIO.=

¡Padre!

Diga.

¿Qué desea?

- PRUDEN.= ¡Menus chungu!
- VICTORIO.= ¡Menos qué?
- PRUDEN.= ¡Menos chungu, porque el horno hoy no admite ni un pastel!
- RAIMUN.= (A PRUDENCIA) Tú te vas por tu lado!
¡Yo por el mío!
¡Con tus cosas me pones casi en ridículo!
- PRUDEN.= ¡Tú ahora mismo, Raimundo, vienes conmigo!
- RAIMUN.= ¡Que te crees tú eso!
- PRUDEN.= (CASI RECITADO Y GRITANDO)
¡Vete ahora mismo!
- RAIMUN.= (IDEM) ¡Nunca!
- PRUDEN.= ¡Vente!
- RAIMUN.= (IDEM) ¡Prudencia!
- VICTORIO.= ¡Basta, hijos míos!
Yo me cojo a tu brazo,
querido, hijo;
y mi hija, obediente,
se coge al mío...
¡Porque un par de bastones ya necesito!
Me habéis dejado solo;
estoy ya al filo

VICTORIO.-
de no dar más que el paso
definitivo.

Como mucho he amado,
y me han querido,
yo no quiero morirme
sin un cariño
que recoja las flores
de mis suspiros.
¡No seáis creaturas!:
¡venid conmigo!

(HACE COMO QUE SE MAREA Y LE
COGEN PRUDENCIA Y RAIMUNDO).

¡Si no es porvosotros,
me desvencijo!...

RAIMUN.-

(MIRA A PALOMA, SE SEPARA DEL
SEÑOR VICTORIO... VACILA... -
SUENA EN LA ORQUESTA EL TEMA
DE SU CANCION EN EL PRIMER AC
TO, CUYA LETRA DICE (SIN QUE
EL LA CANTE):

¡Madrileñita!
(rosita de olor,
(trocito de cielo,
(del cielo que es trono
(del Sol de Madrid!.

VICTORIO.-

(BANDOLE OTRO DESVANECIMIENTO.)

¡Hijo!...

(RAIMUNDO VUELVE A EL, Y PRUDENCIA, SE HIERGUE MUY UFANA Y COMO TRIUNFADORA, MIRANDO DESAFIANTE A PALOMA Y ESTRECHANDOSE, AGRADECIDA, A SU PADRE.)

(EN LA ORQUESTA CANTA EL TEMA DE PRUDENCIA AL FINAL DEL ACTO PRIMERO; QUE DICE (SIN CANTAR ELLA.)

("Le gustan a rabiar toas las mujere.
(7pa toas tié un piropo el muy ladrón.
(mas, guarda la verdá de sus querere.
(pa mí sola
(sin quitarme a mí el control".

(SE VAN YENDO LOS TRES POR LA IZQUIERDA ENTRE EL SILENCIO DE TODOS.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

PALOMA.=

(UNA VEZ QUE SE HAN IDO, REAC-
CIONANDO DE LA SORPRESA.)

¡Ea!, cada cual a lo suyo.

ANTONI.=

¡Pero, ¡chica!, y te quedas así de tran-
quila? ¡Vaya picao que te ha hecha el -
Señor Victorio! ¡Menudo piloto!...

PALOMA.=

Es su padre, y esa era su obligación.

ANTONI.=

¡Y él, don Raimundo, que es un blanco-
te!.

PALOMA.=

(RABIOSA) ¡Tiés razón!: un blancote!...
¡Peor pa él! ¡Peor pa él!

= C A N T A D O =

(CON EL TEMA DE SU CANCION EN
EL ACTO PRIMERO:)

¡Corazón!

¡Corazón!

de chulapa madrileña!

¡Eso es lo que hay que tener!:
corazón para vivir,

corazón para luchar,
corazón para saber
amar,
para saber ganar...
¡para saber perder!
¡Corazón!

(CAE LLORANDO DE BRUCES SOBRE
EL MOSTRADOR Y ANTONITA, CLAU
DIA Y OBDULIO ACUDEN A CONSO-
LARLA, MIENTRAS VA CAYENDO EL



T E L O N
=====

CARMEN MORENO
COPIAS TEATRALES

Tels. 227 74 88-228 37 88
Murcia, 26 - MADRID-7

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" CON EL OLE Y EL OLÉ "

ACTO TERCERO.

RFS-102

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.



" CON EL OLE Y EL OLE "

ACTO TERCERO.

A C T O T E R C E R O

~~—:—:—:—:—:—:—:—:—:—~~

Madrid visto desde la Ciudad Lineal: desde
naciente.

Al fondo, en lejanía, la silueta actual y
moderna de la capital de España, con sus torres
de Iglesia y sus rascacielos recortados contra -
la luminosidad del Sol poniente; y, a la izquierda,
la silueta también de la Sierra de Guadarrma.

Entre la escena y el panorama de Madrid, -
el barranco del Abroñigal.

A la derecha de la escena, fachada de una
casita mona pero humilde, sencilla, con puerta
practicable en primer termino y una ventana florida
en la única planta de que consta el edificio
que dobla al llegar al foro. A continuación,
una puerta de verja a la calle, o carretera.

El foro que cierra el segundo término, no es más que un plantel en línea recta, de plantas de claveles y rosales, que, muy unidas a otras, forman como una valla de unos cincuenta o setenta centímetros de altura y que, por tanto, permite admirar el panorama frontero; hacia el fondo, cae un jardín. En sus extremos, unos arbolillos, quizás. Macetas con flores por delante, y a los lados de la casa y del foro.

En el lateral izquierda, una tapia de unos dos metros de altura, de mampostería, en la que hay apoyado un invernadero bajo de cristalería cubierta por esterillas de paja, dejando practicable el primer término o "caja" del escenario, y que termina en el foro al juntarse con la valla de aligustres y flores.

Cae una tarde de otoño.

- - - - -

(EN ESCENA, EL SR. VICTORIO CON GORRIILA Y ENVUELTO EN SU CAPA, -

ESTA SENTADO EN UNA MECEDORA -
DE REJILLA, SITUADA A LA IZQUIERDA,
DELANTE DEL INVERNADERO. -
A SU LADO, SENTADO EN UNA SILLA
VIEJA, RAIMUNDO.)

(EL SR. VICTORIO, DORMITA, Y -
RAIMUNDO LEE EL PERIODICO.)

= H A B L A D O =
=====

VICTORIO. =

(DESPUES DE UNOS INSTANTES DE
SILENCIO AL VER QUE RAIMUNDO,
MUY NERVIOSO, TIRA EL PERIODI
CO Y SE VA AL FORO CONTEMPLAN
DO EL PANORAMA LEJANO DE MA-
DRID.)

¡Raimundo!

RAIMUNDO. =

¿Se ha despertado?

VICTO. =

No, no; estaba en un duerme-vela que me
ha sentado al pelo: como si me hubiera
echado unos litros de gasolina. ¡Ya pue-
do marchar!.

(SE LEVANTA Y VA HACIA EL).

¿Qué, te gusta Madrid por visto desde -

estos altos de la Ciudad Lineal? ¡Es -
mucho Madrí!... Desde aquí le he ido -
viendo crecer poco a poco. De aquel Ma-
drí que era a principios de siglo, al -
que hoy podemos contemplar, ¡qué dife-
rencia! ¡Se está haciendo mu grande Ma-
drí!... Lo que siento es que no se haiga
extendío hacia acá, como creimos que se-
ría los que nos instalamos en el camino
de Canillejas... ¡Porra! que te estoy ha-
blando.

RAIMUN.= Ya le oigo.

VICTOR.= ¡Mentira!: te estas oyendo a tí mismo,
na más. Parece que te han dao cañazo...

RAIMUN.= Estaba distraído. Contemplaba cómo ha -
crecido Madrí en estos últimos años.

VICTOR.= ¡Pues eso es lo que te decía!

RAIMUN.= Pensábamos los dos igual.

VICTOR.= ¿Y qué?

RAIMUN.= Que ca día me siento más orgulloso de
ser madrileño.

VICTOR.= ¡Pues ya verás cuando acabe el gran
 Madrí!

RAIMUN.= ¡Cá!: Madrí ha sido grande siempre; cre-
 ce y crecerá... y nunca nos parecerá bas-
 tante grande a los madrileños, porque -
 los madrileños somos así.

VICTOR.= ¡Eh!, que Madrí ha sido y es como los
 madrileños: chiquitos por fuera, feu-
 chos ¡pero grandes y hermosos por den-
 tro!

= M U S I C A =
 =====

(QUEDAN LOS DOS CONTEMPLANDO
 EL PANORAMA LEJANO MADRILEÑO.
 DURANTE SU SILENCIO ADMIRATI-
 VO, LA ORQUESTA EMPIEZA A DI-
 SEÑAR LA "SINFONIA MADRILEÑA".)

= R E C I T A D O =
 =====

VICTOR.=

(CON EL BRAZO SOBRE EL HOMBRO
 DE RAIMUNDO.)

¿Tú sabes por qué he sido tan dichoso,

porqué he a gozado tanto de la vida;
 ¿tú sabes por qué siento tan de veras
 ser viejo y que mi vida se me extinga?
 ¡Por eso!: (SEÑALANDO A MADRID)

Por no ver el panorama
 que veo de Madrid allá a lo lejos,
 y he visto dende chico, y ya de hombre;
 ¡por eso!: (DANDOSE EN EL PECHO)

¡porque he sío madrileño!
 Madrid y yo crecimos codo a codo,
 y juntos nos reimos y lloramos;
 vivimos días llenos de alegría
 y vimos días tristes y amargos.
 Ni yo salí jamás de mis Madriles
 ni él se fué en jamás de mis entrañas.
 ¡Madrid y yo formamos una pieza
 de un solo corazón y sólo un alma!

= CANTADO =

CORO. =

(AL FORO, DENTRO, MUY LEJANO).

¡Madrid!... ¡Madrid!...

¡Madrid suspira y canta!
 ¡Madrid es siempre el mismo
 ayer, hoy y mañana!
 ¡Madrid!... ¡Madrid!...

RAIMUN;#

¡Madrid! ¡Madrid!
 ¡Madrid suspira y canta!
 ¡Madrid es siempre el mismo
 ayer, hoy y mañana!

(AHORA ES EL QUIEN ECHA EL BRA
 ZO POR EL HOMBRO DEL SR. VICTO
 RIO.)

CORO.-

¡Madrid! ¡Madrid!
 ¡Madrid suspira y canta!

RAIMUN.-

¡Madrid, risueño y chulapón,
 Madrid es todo corazón!

¡Madrid!:
 tus brazos siempre están
 abiertos al que llega
 con gesto noble de amistad.
 ¡Madrid es todo corazón!

- - - -

CORO.-

Madrid, risueño y chulapón!
 Ma-drid es todo corazón!

RAIMUN.-

Madrid, en medio de la Patria,
 alegremente crece

brindando a todoc con amor
calor de hogar
bajo su sol.

CORO.=

(SIEMPRE LEJANO)

¡Madrid!
¡Madrid suspira y canta!
¡Ma-drid es siempre el mismo
ayer, hoy y mañana!

RAIMUN.=

¡Madrid! ¡Madrid!
¡Madrid suspira y canta!

CORO.=

¡Ay, mi Madrid!...

RAIMUN.=

¡Este es Madrid!:
¡El Gran Ma-drid!

=====

= H A B L A D O =

=====

VICTOR.=

¡Eso! ¡Ehe!: ese es el gran Madrí, y -
que se fastidien los oscurantistas.

RAIMUN.=

Ahora se dice, los pesimistas.

VICTOR.=

Digo los oscurantistas porque son los
que tienen el cerebro lleno de restric-
ciones de lus. Que es algo que de lo

que te pasa a tí ¡porra!: que llevas en mi casa junto con tu esposa e hija mía, na menos que fos días sin salir... ni siquiera de tu asombro, ynaím está por primers vez que das los buenos, días.

RAIMUN.=

Es que esos s'han acabao pa mí.

VICTOR.=

¡Pues tasca el freno!... que también lo tasco yo con ella, y dende antes que tú. Y si yo no puedo dejar de ser su padre y he claudicao, tú tampoco pués dejar de ser su vonyuge y has de hacer idem que menda, Y si no, no haberte conyugao. Porque mal génio ya tenía dende antes de nacer; que hay que ver los nueve meses que le dió a la pobre de su madre antes de que la pudiéramos llamar Prudencia.

PEPE.=

(POR LA VERJA DE LA DERECHA.)

¿Estorbo?

VICTOR.=

¿Y tú a qué demonios tiés que venir a la Ciudad Lineal? ¿Es que te has hecho cineasta?

PEPE.= Vengo a ver a Raimundo.

VICTOR.= ¿No lo decía?: vienes a redar.

PEPE.= ¿Quié usté dejarnos una mijita solos...
que tenemos que hablá de negocios?

VICTOR.= (EMBOZANDOSE EN LA CAPA)

¿De negocios?... ¡Tira p'alante, Victorio! que de eso nunca has sabío ná.

(Y HACE MUTIS POR LA PUERTA DE -
LA CASA, DERECHA.)

PEPE.= Raimundo ¿es sierto esto que están viendo mis ojos?

RAIMUN.= ¿Cualo?

PEPE.= Que te has enserrao en casa e tu suegro con tu esposa... y que pa ti ya no existe más que una mujé.

RAIMUN.= Verídico: una.

PEPE.= Gracias.

RAIMUNDO.= (MUY HONDO) Paloma.

PEPE.= ¡Raimundo!

RAIMUN.= Mátame si quieres, como creí que lo -
ibas a haber hecho antes.

PEPE.= ¡Mardita sea!

RAIMUN.= ¡Ella no! Maldíceme a mí que soy el único culpable.

PEPE.= ¡Ella! que te hizo cara. ¡Ella! que te dió pie...

RAIMUN.= ¡Mentira!: yo, que me colé por ella; yo que la asedié sin tino; yo, que me volví loco por su gracia, su bondad y sus hechuras... Si no has venido a matarme, vete... no vaya a ser que te mate yo, si es que quíés entrometerte en mi camino... ¡Vete!...

PEPE.= Yo venía a pedirte que la dejaras de una vez, que no hisieras con ella la felonía de quererla sin poderla querer... más que por detrás de la Iglesia. Pero ya veo que no hay ná que hasé... Y que cuando no hay ná que hasé... es cuando está ya tó hecho.

RAIMUN.= ¡Falso!: Paloma es tan pura como el santo de su nombre. ¡Más!. ¿Lo oyes?

(COGIENDOLE DE LAS SOLAPAS.)

¡Más!... Por eso.

(PEPE SE SUELTA ENERGICO.)

por eso la quiero de forma que no puedo dejarla de querer. ¡Ni esto! he conseguido de ella, ¿Te enteras?: ¡ni ésto! Ha aceptado regalos míos, ha oído con agrado mis ofrecimientos, ha visto con sonrisa en los labios que me tenía a sus piés; ha condescendido a que le llevara aquí y a allá, ¡a tó!... menos a que tan siquiera la cogiera del brazo, como hacen todos los novios de ahora en cuanto no son más que novios... Me ha encandilao, me ha traído y llevao; me ha dicho, ¡Dios del cielo!, me ha dicho ¡que me quería! con los ojos y con la boca...; pero jamás me ha dao un beso, ¡ni un beso!, con sus labios inmaculaos. Te lo juro por mi madre, que en Dios esté.

PEPE.= ¿Y por qué no la dejas si, estando tú casao, no puedes haserla felí sin haserla desgrasiá?

RAIMUN.= ¡Porque la quiero!

(AL VER EL SILENCIO DE ASOMBRO DE PEPE.)

¿Pa cuando guardas tus puñalás y tu hombría? ¡Mátame pronto, si estás encelao, porque estoy dispuesto a tó! He vendido cuanto tenía, he liquidao los negocios, he realizado todo en dinero, y mañana mismo tomaré el avión con ella pa cualquier rincón del mundo. Así es que date prisa.

PEPE.= ¿Y ella ha aceptao?

RAIMUN.= (EXALTADO) ¡Sí! ¡Sí! Porque sabe que no tié más remedio que ser mía.

PEPE.= ¿Y tu mujé, y...?

RAIMUN.= ¡Déjame! Nada me importa. ¡Sólo Paloma! ...Si yo estuviera en tu lugar...

PEPE.= ¿Qué?

RAIMUN.-

(HACIENDO MUTIS, MUY EXCITADO,
POR LA PRIMERA IZQUIERDA.)

(DESPRECIATIVO.) ¡Bah! (RECONCENTRADO)

¡Cobarde!... (MUTIS)

PEPE.-

(MORDIENDOSE LOS PUÑOS DE RA-
BIA.)

¡Mardita sea! ¿De donde se va a elevá -
una cometa si no la dan guita? ¡La cur-
pa es de ella!... ¡Mardita sea!

VICTORIO.-

(POR LA DERECHA.) ¿Qué?... ¿Se acabó el
negocio?

PEPE.-

¡S'arremató!... ¡Que osté lo pase bien!.

(Y HACE MUTIS RAPIDO POR LA -
VERJA DE LA DERECHA.)

VICTOR.-

¡De verano, pichi!... Pues efectivamen-
te deben de haber hablao de negocios na
más... Si hubiese sío de faldas, amos,
calculo yo que por lo menos habría un
cadáver. Me alegro de no tener que asis-
tir a ningún sepelio.

(SE ACERCA AL; INVERNADERO DE
LA IZQUIERDA Y SE PONE A ARRE

GLAR UNOS TIESTOS.)

¡Ajajá!... ¡Hola, bonitas mías! ¡Y qué bien estáis apuntando vuestros capullos!

(POR LA VERJA DE LA DERECHA, - LLEGAN ANTOÑITA Y OBDULIO; ELLA DE UNIFORME DE "AZAFATA" O " - "AERO-MOZA" COMO LA HEMOS VISTO, CON UN MALETON Y UN ABRIGO AL BRAZO. EL TRAE PUESTA UNA - GABARDINA. ANTOÑITA SE ACERCA SILENCIOSAMENTE POR LA ESPALDA DEL SEÑOR VICTORIO, Y SIN QUE LA VEA, LE TAPA LOS OJOS CON - LAS MANOS, DESPUES DE HABER ENTREGADO A OBDULIO SU MALETIN Y ABRIGO.)

VICTOR.- (SORPRENDIDO) ¡Amos!, estate quieta, - Edivigis; que nos pué ver mi hija... - Que aluego son los dimes y diretes de la vecindá... Que mira que si me encandilo, aluego me llamas veleidoso...

ANTOÑITA.- (SOLTANDOLE) ¡Viejo verde!...

VICTOR.- (AL OIR LAS RISAS DE LOS DOS).
¡Anda la mar!, si es la azafata...

OBDULIO.= Y su "partenaire".

ANTONI.= ¿De modo que la Eduvigis, eh?

VICTOR.^{as}= Hijita, que no, sé qué ven en mí esta-
vía; pero que las tengo "así".

OBDULIO.= Pero ¿qué las dá?

VICTOR.^{as}= Conversación... y buenos consejos. ¿O
es que crees que ya a mis años las pue-
do ofrecer un viajecito por la estratos-
fera?

ANTONI.= Pues a una cosa parecida vamos nosotros,
y por eso nos hemos pasao por aquí.

VICTOR.= ¿Otro viajecito?

ANTONI.= A Buenos-Aires esta vez.

OBDULIO.= A la ciudá de la Plata.

ANTONI.= Del Plata, te he dicho.

OBDULIO.= Pero ¿no dices que allí se gana la pla-
ta a patás y que hay mucha plata?; pues
"de la Plata".

ANTONI.= Si es que lo de "Plata" es por el nombre
del río: el río Plata. Y Buenos-Aires -
está en el "estuario" del Plata, y por

éso la llama la ciudá del Plata.

OBDULIO.= ¡Qué desilusión!

ANTONI.= ¿Te vas a rajar por eso? ¡Te daba -
así!...

VICTORIO.= ¿Y a qué te lo llevas?

ANTONI.= Cuestión de negocios. Se ha sacao un -
pasaje y toa la pesca, no se vaya usté
a creer; y al pasar pa el aereo-puerto,
pues que quisiemos decirle a usté adiós,
como de costumbre.

VICTOR.= Y yo que te lo agradezco.

ANTONI.= (DE REPENTE) ¿Se viene usté con nosotros
a Buenos-Aires?

OBDULIO.= ¡Llegamos allí en un vuelo!

VICTOR.= y (SEÑALÁNDOSE EL CORAZÓN.)

Yo ya no tengo el motor pa esos vuel-
los.

OBDULIO.= Pues lo hace usté como si el viaje fue-
ra pa "a-buelos" sin motor...

ANTONI.= ¡Dulio! que te quedas en tierra...

OBDULIO.= Voy "contentismo", señor Victorio.

ANTONI.= Vebá como le parece bien la idea.

VICTOR.= ¿De quién ha sío?

ANTONI.= Mía.

VICTOR.= Entonces, de primera.

ANTONI.= El Obdulio, como pué verse, tié una -
cara de chaval, que parece un niño en
la lactancia.

OBDULIO.= (MUY ALEGRE) ¡Eso!

ANTONI.= No es mal parecido.

VICTOR.= Gracia que tu le haces.

OBDULIO.= ¡Venga, señor Victorio!, que estamos -
en serio.

ANTONI.= Todavía no necesita afeitarse más que
cada quince días...

OBDULIO.= A los veinte entodavía estoy pasable.

ANTOLI.= No es tonto; tié ojos de listo. Parpe-
dea un poco, Dulio.

(LO HACE ESTE COMICAMENTE)

VICTOR.= Deja ya el abaniqueo, salao; que me
constipo. ¿Ande vais a parar?

ANTONI.= A hacernos millonarios. "Yo voy con él

de su "mánager".

VICTOR.= ¡Ah! vamos, de su ama seca, ¿verdá?

OBDULIO.= Algo parecido; pero mejor.

VICTOR.= ¡Cuidado!, chavales.

ANTONI.= No es por ahí, abuelo. Verá usted.

Se ha compraó un traje de marinera con su pantalón corto, y un aro con su papalito, ¡y dentro de quince días debuta "Dulio Pérez" de director de orquesta en el Colón bonearense! ¡El Director más joven del Barrio de Chamberí!

VICTOR.= Pero ¿éste sabe algo de música?

ANTONI.= Silba de oído, que es un gusto.

OBDULIO.= ¿Verdá que voy a estar imponente al frente de ochenta profesores?

VICTOR.= Sobre tó si te examinas del pre-universitario.

ANTONI.= ¿Qué, no le parece bien?

VICTOR.= Me parece que como no le asegures contra todo riesgo, no se queda allí ni de

"gallego": lo traes en virutas.

OBDULIO.= ¡Sí, sí! Ya verá como ruge la Prensa.

VICTOR.= ¡Oiré los alaridos dende aquí! ¿Qué, que reís despediros de la Prudencia?

LOS DOS.= ¡No!

VICTOR.= No, si era para que os fuérais entrenando a los rugidos.

OBDULIO.= ¡Cónque, señor Victorio! Ya tendrá noticias mías por la radio.

ANTONI.= ¡Volveremos triunfadores!

OBDULIO.= (HACIENDO COMO QUEDIRIGE LA ORQUESTA.)

¿Preparados? ¡A una!

(ATACA COMO SI LO HICIERA ANTE LA ORQUESTA. SE DESMELENA; DA ENTRADAS... IMITA LOS INSTRUMENTOS... ETC...).

ANTONI.= ¡Mire, mire, señor Victorio! El otro Pierino Gamba! ¡Otro Gamba!

VICTOR.= Mira, mira: percebe y gracias.

ANTONI.= ¡A Barajas!... ¡A Buenos-Aires!

(OBDULIO ENTONA UN TIEMPO DE -

MARCHA, INCLUSO UN PASODOBLE, TORERO; ANTONITA RECOGE SUS BARTUDOS, Y LOS DOS VAN HACIENDO MUTIS POR LA DERECHA SEGUNDO TERMINO, ENTRE LA SONRISA BENEVOLA DEL SEÑOR VICTORIO.)

(POR LA CASA, PRUDENCIA.)

PRUDENCIA.- ¡Padre!... ¡Padre!.

(EL SR. VICTORIO ESTA EN EL FORO DICIENDO ADIOS CON EL PAÑUELO A LOS QUE SE ACABAN DE IR.)

VICTOR.-

(AL FIN, VOLVIENDOSE.)

¿Qué acontece?

PRUDEN.-

(CON MAL HUMOR) ¿Qué hace usted ahí?

VICTOR.-

Pues mira, diciendo adiós o pidiendo la oteja; a elegir.

PRUDEN.-

¡Parece usted memo!

VICTOR.-

(MIRANDOLA UN INSTANTE)

Y hasta qué que lo sea...

PRUDEN.-

Exacto.

VICTOR.-

Oye, monada ¿me puedes explicar a qué vienen estos piropos, fuera de hora, a tu progenitor?

PRUDEN.- A lo de siempre, que me saca de quicio con su manera de ser.

VICTOR.- Pues encájate bien en la bisagra, ¡y aguanta, rica, que ya tienes edá!

PRUDEN.- ...¡Si no fuera uzté mi padre!...

VICTOR.- Lo sería otro... Otro... que quizá y - que no te hubiera querí tan a mansalva como yo.

PRUDEN.- ¡Bah!

VICTOR.- ¿Quién te llama? ¿tu conciencia?

PRUDEN.- ¡Era exclamación!

VICTOR.- Pues ven p'aoá, que era yo quien te - reclamaba.

PRUDEN.- ¡Déjeme usté! Y no me empiece ya con - sus mimos y sus ternezas, que me pone - nerviosa. ¡Y ya lo, estoy bastante es - tos días!

(SE SIENTA EN LA SILLA.)

VICTOR.-

(ACERCANDOSE A ELLA. MUY TIER-
NO.)

¡Pobre muñeca mía!...

PRUDEN.= ¡Que me deje!

VICTOR.= No puedo. yo seré un borrico, como tantas veces me has llamao; pero tú eres un cardo... un cardo borriquero, y, la verdá, no puedo dejar de acercarme a tí y de intentar echarte los dientes para comerte... ¡a besos!

PRUDEN.= ¡Pamplinas!

VICTOR.= Esas pa los canarios. Pa mí, tú... ¿No recuerdas el primer piropo que te hizo subir el rubor a la cara? Yo sí. Habías salido a la calle con tu madre, (SALUDA) y conmigo pa ver la salida de los toros por la Calle Alcalá, como se hacía antiguamente. Ibas preciosa con tus quince abriles como quince rosas: juncal - el talle, levantá la cara, echando chispas con tus ojos negros, descubriendo - el mundo y diciendo a todos, sin decirlo, -que es como mejor lo dice una mu-

jer bonita-, "¡Qué hermosa es la vida!":
 ¡la vida soy yo!" Y entonces un mozo -
 que acertó a cruzarse, se quedó parado,
 se quitó la gorra, giró en redondo pa
 no perder el aire de tu persona al pa-
 sar, y exclamó a un amigo que con él -
 marchaba, señalándote con la mano iz-
 quierda: "¡Eh, tú, fíjate: ¡vaya car-
 do!".

PRUDEN.= (LEVANTANDOSE) ¡Padre!

VICTOR.= ¡Chavala!... No te enfurruñes otra vez
 conmigo.

PRUDEN.= ¡Es usted inaguantable!

VICTOR.= ¡Pequeña mía!...

(LA COGE POR LOS HOMBROS Y LA
 MIRA A LOS OJOS.)

Pequeña mía... Mi peque...

(ELLA SE VA CALMANDO)

Mi niña adorada...

(PRUDENCIA NO PUEDE MAS Y CAE
 LLORANDO SOBRE SU HOMBRO.)

¿Lloras, pequeña?... ¡Te has salvado!...
¡Llora!, ¡llora!... ¿Cuántos años hace
que no lo hacías?...

PRUDEN.= En presencia de la gente, muchos. A so-
las, ¡no hace ni media hora!

VICTOR.= (SECANDOLA LAS LAGRIMAS)

¡Pobre nenita mía!...

PRUDEN.= ¡No puedo más, padre! ¡No puedo más!...
¡Me ahogo!... ¡Me vuelvo loca! Raimun-
do no me quiere ya; me desprecia... Se
me vá con otra...

VICTOR.= Si está aquí, con nosotros; si le tie-
nes a tu lado dende hace dos días... -
¡Mírale! Por allí anda entre el plantel
de genáneos. (SEÑALANDO LA IZQUIEDA.)

PRUDEN.= No; me ha arrancao de su pecho; ¡ya no
me pertenece! Ya no sabe mirarme... ya
no quiere ni oirme...

VICTOR.= ¡Chica! Pruden, si es que le dices unas
cosas...

PRUDEN.-

¡Y yo le quiero, padre! ¡Ahora es cuando he visto lo que es para mí!

VICTOR.-

¿Lo ves?... ¡mema!, ¡más que mema!... ¡requetemema!... (APARTE) Ahora me desquito. ¿Ves, adonde te ha llevao tu mala manera de ser? ¡Toma?, ¡marimandona!, ¡geniuda!. ¿No te querías imponer siempre por la tremenda?, ¡pues toma del frasco! Sigue con tus dioterios, con tus ofensas y toas horas un día y otro, y mira como al cabo te han dao la "patá", "Charló". ¡Porque no te ha podío aguantar más! Y mira que vino a tí enamorado.. ¡Cegaba por tí! Le tenías en la faltriquera; era un muñeco a tus antojos... - pero tanto, tanto te dió por maltratarle de palabra y por ser arisca y por ir siempre a caballo... que ahí tiés las consecuencias. Anda, grítale ahora, insúltale... Tú sí que eres una idiota fabricá con electrones.

PRUDEN.= ¡Padre!

VICTOR.= Y yo otro, por no haberte sacudío a tiempo.

PRUDEN.= Padre...

VICTOR.= ¿Qué?

PRUDEN.= Que no puedo más... Que me muero si no vuelve a mí...

VICTOR.= Pues cambia el disco... ¡y no cantes más flamenco!

PRUDEN.= ¡Jurao!

VICTOR.= Y hazme caso: sé tierna y suave, no - alces la voz ni pa hablar por teléfono con Burgos. Los hombres, queremos mimo, dulzora... ¡y mando!: que los pantalones sean los nuestros, al menos a las apariencias.

PRUDEN.= ¿Usted cree que por las buenas?...

VICTOR.= ¡Por las mejores!

PRUDEN.= ¿Usted cree que si yo dejo de gritarle, si doy el cambiao que usted me aconseja, volverá a mí y pa mí sola?

VICTOR.= ¡Pues natural! Hazte un nudo al mal genio y tíralo por la alcantarilla.

PRUDEN.= (MUY ALEGRE Y DECIDIDA.)

¡Hecho! Mucho me va a costar cambiar el ser de toda mi vida; pero, ¡hecho! Por él, ¡todo!.

VICTOR.= ¿Por quién mejor! Si es por tu felicidad ná menos, boba.

PRUDEN.= Le digo a usted, que "hecho".

VICTOR.= No vá más. Dios te bendiga.

PRUDEN.= ¿Quisiera usted llamarlo?

VICTOR.= ¿Qué actúe de amable componedor?

PRUDEN.= (ACARICIÁNDOLE) Sí, padrecito... Papaíto bueno...

VICTOR.= (ADMIRADO) ¡Pru... pru... Prudencia!...

PRUDEN.= (BESÁNDOLE) Quiero deberla la felicidad una vez más.

VICTOR.= ¡Prudencia! (SIN SABER QUE HACER) Dame, dame otro beso... ¡que ya los tenía olvidados!...

PRUDEN.- ¡Y cientos! ¡Y mil!.

VICTOR.- (ABRAZANDOLA Y COMIENDOSELA A -
BESOS).

¡Hija...! ¡Mi vida!...

(LLORANDO HECHO UN TRAPO).

¡Nenita!...

(SE SEPARA Y VUELVE... REPI-
TE EL JUEGO... INICIA EL MU-
TIS POR LA IZQUIERDA.)

¡Olé mi niña!... Voy... ¡Bendita seas!...

¡Raimundo!

(MUY DECIDIDO HACIENDO EL MUTIS

¡¡Raimundo!! (LOGO DE ALEGRIA).

= M U S I C A =

(VUELVE DE NUEVO EN LA ORQUES-
TA EL TEMA DE PRUDENCIA AL FI-
NAL DEL ACTO PRIMERO: "LE GUS-
TAN A RABIAH TOAS LAS MUJERES"
...ETC, MIENTRAS ELLA SE ACI-
CALA Y CANTA, LLENA DE ILUSION)

PRUDEN.-

¡Ay! Dios mío de mi vida,
vuelve mi felicidad.

¡El amor todo lo, puedo!;
pero el mío puede más.

- - -

¡Seré con él mimosa,
más suave que una malva;
seré tan cariñosa,
con él que le haré ver
que estamos nuevamente
gozando alegremente
en la luna de miel!

¡Amor mío!

¡Amor mío! le diré.

¡Guapo mío!

¡Así siempre te querré!

PALOMA. =

(POR LA DERECHA, SEGUNDO TER-
MINO.)

¡Buenas tardes!

PRUDEN. =

(APARTE Y DOLOROSAMENTE SOR-
PRENDIDA.)

¡Madre mía!

(REACCIONANDO)

¿Qué la trae a usted aquí?

PALOMA. =

De visita de cumplido.

PRUDEN. =

(CON SORNA)

¿No será de "hazmerreir"?

PALOMA.= Puede.

PRUDEN.= ¿Puede?

PALOMA.= ¡Puede!

PRUDEN.= ¡Menos!

PALOMA.= ¡Puede que sí!

PRUDEN.= Tome asiento.

PALOMA.= Muchas gracias.

PRUDEN.= ¿Quiere usted un vaso de anís?

PALOMA.= Se lo agradezco.

PRUDEN.= No es molestia.

PALOMA.= (SENTANDOSE)

¡Ay, qué bien que se está aquí!

PRUDEN.= Claro.

PALOMA.= ¿Claro?

PRUDEN.= ¡Claro!

PALOMA.= ¡Menos!

PRUDEN.= ¡Claro que sí!
 Esto es la gloria,
 el paraíso
 el sumo Eden.
 Donde se adoran,
 en cuerpo y alma,
 hombre y mujer.

Yo soy la hembra
que le transtorna,
y el hombre es él.
Porque en mí tiene
cuanto apetece,
como Dios manda
y tié que ser.

PALOMA.=

Pues yo, señora,
en esa dicha,
vivo también.
En cuerpo y alma
me adora el hombre
con toas su fé;
con sus afanes,
con su fortuna:
¡como un bebé!
Y está tan loco
por mis hechuras
y mi cariño,,
¡que está a mis pies!

PRUDEN.=

¿Y qué?

PALOMA.=

¿Y qué?

LAS DOS.=

¡Que es la fetén!

= RECITADO SOBRE LA MUSICA =

=====

PALOMA.=

Mire usted si estará loco por mí, que

entérese de la carta que me ha escrito.

(SACA UN SOBRE QUE LE ENTREGA A PRUDENCIA Y QUE ESTA ABRE, LEYENDO SU CONTENIDO CON ANSIEDAD.)

(MIENTRAS PRUDENCIA LEE, ACUSANDO EN SU ROSTRO LA IRA Y EL DOLOR, PALOMA MEDIO CANTA MEDIO RECITA LA FRASE DE PRUDENCIA AL FINAL DEL ACTO PRIMERO.)

"Mi "novio" es el gachó más jaranero
que pisa el asfalto de Madrid;
un hombre más flamenco que el primero
que presuma,
¡porque puede presumir!".

PRUDEN. =

(ESTRUJANDO LA CARTA Y LIVIDA DE RABIA Y AMARGURA.)

¡Falso! ¡Raimundo no ha podido pensar
en serio tal infamia!

PALOMA. =

(MUY SERENA)

Y yo he venido a decirle que acepto -
sus proposiciones, y que, cuando quie-
ra, levantamos el vuelo.

= CANTADO =

=====

PRUDEN.= ¡No! ¡No puede ser!
 ¡Le quiero más que a mí vida!
 ¡Le quiero con toda el alma!

PALOMA.= ¡Sí! ¡Si puede ser!
 ¡Me quiere más que a su vida!

LOS DOS.= { ¡Le quiero } con toda el alma!
 { Me quiere }

PRUDEN.= ¡Y nadie habrá que me impida
 reinar en su corazón!

RAIMUNDO.= (POR LA IZQUIERDA, SEGUIDO DEL
 SR. VICTORIO, AL VER A PALOMA
 SE VA COMO UN BOCO A ELLA MEDIO
 ABRAZANDOLA.)

¡Paloma!

(CON EL TEMA DE SU CANCION EN
 EL ACTO PRIMERO).

"¡Madrileña!
 "¡Rosita de olor!
 ¡Trocito de cielo,
 del cielo que es trono
 del sol de Madrid!".

PRUDEN.= ¡Raimundo! (ENERGICA)

PALOMA.= Raimundo. (MUY DULCEMENTE)

RAIMUN.=

(CAYENDO CASI DE RODILLAS AN-
TE PALOMA.)

"¡Si quieres ponerte
quizás más bonita
encoge tus labios,
¡madrileña!
y dime que sí!".

PRUDEN.=

(TENIENDOSE QUE APOYAR EN EL -
SEÑOR VICTORIO PARA NO CAER, -
DESOLADA.)

¡Raimundo!

(REACCIONANDO Y YENDO A EL APA-
SIONADA.)

¡No! ¡No puede ser!
¡Te quiero más que a mi vida!

RAIMUN.=

(RECITADO Y QUITANDOSE LA DE EN-
CIMA.)

¡Prudencia!

PRUDEN.=

¡Te quiero con toda mi alma!

RAIMUN.=

(IDEM)

¡Quita!

PRUDEN.=

¡Y nadie habrá que me impida
reinar en tu corazón!

- - - -

RAIMUN.=

¡Basta ya, Prudencia!
¡Esto se acabó!

(SE SEPARAN)

Hay que hacer un pazo
de separación.

Yo en el matrimonio
no he sido feliz.

¡Y aún las esperanzas
anidan en mí!.

• • • • •

Nombra un abogado
pa zanjarlo tó.

PRUDEN.=

¡Ay! madre del alma.

RAIMUN.=

Conque se acabó.

(A PALOMA, CON LA MUSICA DEL
DUO DEL ACTO PRIMERO.)

¡Madrileñita del alma,
vámonos juntos de aquí,
que ya tus ojos me dicen
lo que no quieres decir.

PALOMA.=

(CON LA MUSICA DEL NUMERO PRI-
MERO DEL SEGUNDO ACTO.)

¡Chiquillo de mi alma!

RAIMUN.=

¡Lucero de mi alma!

PALOMA.=

¡Amor de mis ensueños!

(YA DEL BRAZO, INICIANDO EL MU
TOS POREL FORO, MIENTRAS PRU-
DENCIA DESOLADA, HA CAIDO SEN-
TADA EN LA SILLA Y EL SEÑOR -
VICTORIO LA ATIENDE.)

PALOMA.= }
RAIMUN.= }

¡Qué bueno es el amor!

(DE REPENTE, PALOMA SE DESPREN-
DE DE RAIMUNDO Y SE DIRIGE A -
PRUDENCIA.)

(MUSICA DEL NUMERO FINAL DEL -
PRIMER ACTO.)

PALOMA.=

"No te hagas ilusiones con mi esposo"

PRUDEN.=

(ASOMBRADA) ¿Qué dices?

PALOMA.=

Me dijo usted queriéndome humillar...

PRUDEN.=

¡Paloma!

PALOMA.=

"A más que tu palmito primoroso
no le sirve
a "mi men" "pa" descalzar".

RAIMUN.=

¡Chiquilla!

PALOMA.=

(DESPRECIANDO LE Y SIN HACER-
LE CASO)

"Pues ¿sabe ustez aquí lo que le digo?".

VICTOR.=

¡Paloma!

PALOMA.=

(Muy entera)

¡Qué hirió usted mi amor propio de mujer!
 ¡Y que ahora, de hembra a hembra, a es-
 te amigo,

puedo verlo

¡de rodillas y a mis pies!

PRUDEN.=

= RECITADO =

(CON UN GRITO INCONTENIBLE)

¡Maldita seas!

PALOMA.=

(MUY SERENA) ¡Calma!

= CANTADO =

=====

Y como soy decente e inteligente,-
 ganada mi batalla de mujer,-
 no quiero que padezca inútilmente,
 ¡y aquí tiene!:
 ¡¡su marido para usted!!

RAIMUN.=

(ASOMBRADO)

¿Qué dices?

PALOMA.=

¡La fija!

PRUDEN.=

¡Paloma!

PALOMA.=

(SEÑALANDO A RAIMUNDO, Y COMO

TIRANDOSELO; A LA CARA.)

¡¡Pa usté!!

RAIMUN.= ¡Chiquilla!

PALOMA.= ¡Lo dicho!

VICTORIO.= (MUY ALEGRE) ¡Chavala!

RAIMUN.= ¡Mujer! (SUPLICANTE)

PALOMA.= Perdona, Raimundo;
en tó te mentí.
Lo hice sólo
pa hacerla sufrir.

(A PRUDENCIA)

Y ahora, Prudencia,
a hacerle feliz.

VICTORIO.= (A PRUDENCIA, EN TANTO QUE RAIMUNDO HA QUEDADO COMO ANONADADO.)

Con mimo, y dalgura...

RAIMUN.= (DESESPERADO, GRITA, HACIENDO MUTIS POR LA CASA.)

¡Malhaya de mí!

PRUDEN.= (COMO TRANSFORMADA)

¡Seré con él mimosa,
más suave que una malva;

seré tan cariñosa
con él que le haré ver
que estamos nuevamente
gozando alegremente
de la luna de miel!".

(VOLVIENDOSE A PALOMA.)

= RECITADO =
=====

Perdóname... ¡y muchas
gracias!...

(NO PUEDE MAS, Y LA ABRAZA
Y BESA.)

= CANTADO =
=====

"¡Corazón,
corazón,
de cholapa madrileña!

PALOMA.=

¡Eso es lo que hay que tener!:
corazón para vivir,
corazón para luchar,
corazón para saber
amar,

para saber ganar...
¡para saber perder!

LAS DOS.=

¡¡Para saber amar!!

(Y PRUDENCIA HACE MUTIS, ILU-
SIONADA, POR LA CASA.)

= RECITADO SOBRE LA MUSICA =
=====

VICTORIO.= ¡Paloma!...

PALOMA.= ¿Qué, abuelete?...

VICTOR".= (QUERIENDO DECIR MUCHO Y SIN -
ACERTAR A DECIR NADA.)

...¡Eso!... ¡Eso!...

(ELLA SONRIE Y SE SIENTA, CAN-
SADA, EN LA SILLA. SEÑALANDO
A LA CASA, COMO A RAIMUNDO.)

¿Le querías?

PALOMA.= Como a un padre... Aunque hubo momen-
tos en que creí que sería de distinta
manera... ¡Pero, no! Gracias a Dios,
¡na más que como a un padre!

VICTOR.= ¡Y tó, por vanidá!

PALOMA.= ¡Por orgullo de mujer herida!

(SONRIENDOLE, CON PICARDIA Y ALGO
DE AMOR PROPIO.)

¡Chula que es una!

VICTOR.- Pues me parece que has hecho la posible felicidad de esos dos.

(POR PRUDENCIA Y RAIMUNDO).

¿Y la tuya?

(HA IDO CAYENDO LA TARDE Y EMPIEZAN A ENCENDERSE LAS LUCES LEJANAS DE MADRID.)

PALOMA.- ¿La mía?... Dios me castigó: por salvar mi orgullo, perdí el cariño del hombre a quien quería de verdad. ¡Paciencia!

VICTOR.- (EMBOZANDOSE EN LA CAPA).

Empieza el relente...

PALOMA.- Métase en casa, que yo ya me voy a Madrid.

VICTOR.- Adiós, Paloma.

(QUEDANDOSE CONTEMPLANDOLA UN RATO).

¡Madrileña tenía que ser!...

(LA BESA EN LA FRENTE, Y SE -

VUELVE A LIAR AIROSO EN LA PA-
NOSA.

(AL MUTIS POR LA CASA).

¡Chulo que es uno!

(PALOMA AL QUEDARSE SOLA, MI-
RA A TODOS LADOS; SE ENCUENTRA
MUY SOLA, SIENTE FRIO, SE QUIE-
RE ABRIGAR CON SUS BRAZOS... Y
EN ESTE MOMENTO APARECE POR EL
FORO DERECHA PEPE, QUE SE QUE-
DA PARADO AL VERLA Y EMBOBADO
DE CARÍÑO Y ADMIRACION.)

(ATACA EN LA ORQUESTA EL TEMA
MAS LIRICO O APASIONADO DEL -
DUO DE PEPE Y PALOMA EN EL AC-
TO PRIMERO.)

(PEPE EMPIEZA, MUY POCO A PO-
CO, A DIRIGIRSE A PALOMA, Y
CUANDO POR DETRAS DE ELLA VA
A DARLE UN BESO...HA TERMINA-
DO DE CAER EL

T E L O N

=====

